

Antología de poemas, cuentos e historias

# PUERTO CABELLO

*En Letras*



Compiladora **Grísseld Lecuna Bavaresco**



Antología de poemas, cuentos e historias

# **PUERTO CABELLO**

*En Letras*

Compiladora: **Grísseld Lecuna Bavaresco**



Antología de poemas, cuentos e historias

# **PUERTO CABELLO** *En Letras*

1ra. Edición: junio 2021

Compiladora: **Grísseld Lecuna Bavaresco** | [g.lecgar@gmail.com](mailto:g.lecgar@gmail.com)

ISBN: 978-980-18-1837-3

Déposito Legal: CA2021000043

Coordinación Editorial: **José Alfredo Sabatino Pizzolante** | [@PepeSabatino](https://www.instagram.com/PepeSabatino)  
Diseño Gráfico y Diagramación: **Leonardo Rafael Petit Frías** | [@LeoPetitFrias](https://www.instagram.com/LeoPetitFrias)  
Ilustraciones: **Carmen Isolina Salazar** | [carmensalazarcastillo@hotmail.com](mailto:carmensalazarcastillo@hotmail.com)  
Corrección y revisión de textos: **María Inés Arrabal** | [michirrino@hotmail.com](mailto:michirrino@hotmail.com)  
Fotografías: **Serge Páez Benítez** | [sergevpaezb@gmail.com](mailto:sergevpaezb@gmail.com)

*La presente obra se publicó bajo el gentil patrocinio de Sabatino Pizzolante Abogados Marítimos & Comerciales | [www.sabatinop.com](http://www.sabatinop.com)*



© **RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS**

Queda prohibida, sin autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de la presente obra por cualquier medio o procedimiento, sea impreso, digital o de otro tipo.

*Versión digital*

## CONTENIDO

Prólogo	6
Agradecimientos	9
Palabra necesaria	10
María Inés Arrabal	15
Eddy Barrios Orozco	25
Carmelo Berbín	33
Mirih Berbín	43
Luis Enrique Ferrer	53
Germania Galíndez	63
Julio César Guanipa	73
Edgar Lampe Oliveros	83
Xiomara Malenche	93
Emerzon Meneses	103
Zonia Molina Leal	113
Aridel José Morillo	123
Leonardo Petit Frías	135
Grísseld Lecuna	145
Los Colaboradores	153

## PRÓLOGO

En una ciudad en la que el hecho cultural está tan venido a menos, en el que la ayuda oficial no pasa de ser una mera dádiva cuando no una manifestación de intenciones que difícilmente satisface las necesidades de las instituciones, grupos e iniciativas particulares, uno no puede menos que maravillarse cuando ven luz proyectos como el que se concreta hoy con la publicación del presente libro.

Puerto Cabello nació del comercio y al comercio se debe, y aún así son diversas las manifestaciones artísticas que han tenido como asiento a la urbe marinera, a lo largo de su dilatada historia. Ya lo decía don Ramón Díaz Sánchez al recordarnos que el puerto del pasado poseía una inconfundible vocación hacia las elevadas expresiones de la cultura humanística, en las que convivían armoniosamente hombres de empresa y hombres de pensamiento, reuniéndose con frecuencia en una misma persona estas dos cualidades. Comerciantes y escritores calificados, comisionistas y poetas, banqueros y músicos, corredores y periodistas —afirmaba el cronista— abundaron en la ciudad, recordando los nombres de Juan Antonio Segrestáa, Miguel Picher, Calixto González, Lope Bello, Estílito Ibarra, Julio Antonio Matos, Carlos y Augusto Brandt,

Pedro Denis Cruz como ejemplo de una generación ya pretérita, lista que se amplía sustancialmente si sumamos a quienes les sucedieron, de ayer y hoy, los que preferimos no mencionar para no incurrir en odiosas omisiones.

Aunque buenos músicos, cantantes y pintores entre otras expresiones culturales tenemos en el puerto, es en el campo de las letras en el que más han destacado muchos coterráneos, haciendo significativos aportes en la poesía, la crónica, el cuento, la novela, el ensayo, el reportaje y la historia. Escritores y escritoras tuvimos en el pasado y, por fortuna, tenemos hoy, bien a tiempo completo o como segundo oficio, siempre movidos por un denominador común: expresar sus sentimientos e ideas. Por tal motivo no resultó difícil reunir a un grupo de ellos para dar forma a esta antología de poemas, cuentos e historias. *PUERTO CABELLO en Letras* es, además, un proyecto editorial pleno de porteñidad en el que convergen los trabajos de catorce talentosos escritores compilados por Grísseld Lecuna Bavaresco, contando con los aportes de la artista Carmen Salazar cuyos dibujos engalanan sus páginas y los retratos del fotógrafo y siempre colaborador Serge Páez, *corpus* agradablemente diagramado por Leonardo Petit.

Mal podíamos, entonces, no apoyar la idea ofreciendo también nuestra guía editorial y patrocinio, convencidos como estamos de que a pesar de las difíciles circunstancias económicas publicar no es imposible, sobre todo, cuando hay algo útil que decir.

La iniciativa es el alma de la prosperidad de los pueblos, escribió hace poco más de siglo y medio

ese paladín de la cultura y filántropo que fuera Juan Antonio Segrestáa, pero ello solo es así cuando tales iniciativas se materializan, otra cosa sería simples deseos cuando no palabras al viento. Los trabajos aquí recogidos, indudablemente, son palabras que de ahora en adelante perdurarán impresas en el papel, el deseo cumplido de cualquier autor.

Nos alegramos, de manera sincera y de corazón, por eso. ¡Enhorabuena!

*José Alfredo Sabatino Pizzolante*

## AGRADECIMIENTOS

Sé que estas palabras no son suficientes para expresar mi agradecimiento, pero espero que con ellas, se den a entender mis sentimientos de aprecio y cariño a todos ellos. La dedicatoria y el agradecimiento, para mí, son actos mágicos.

José Alfredo Sabatino Pizzolante; gracias Pepe por tu guía, tu ayuda y apoyo durante este proceso.

Agradezco a Carmen Isolina Salazar, por regalarle a este libro paisajes y colores con sus hermosos lienzos.

Así como también a María Inés Arrabal de Brandt, por guiarnos con sus conocimientos gramaticales en la corrección del libro.

A Serge Páez Benítez, quien con su mágica creatividad, nos regaló más de esos aires porteños del cual estamos orgullosos.

Un enorme GRACIAS a Sabatino Pizzolante Abogados Marítimos & Comerciales, por su invaluable colaboración.

Y a mis amigos que plasmaron una pequeña pero significativa parte de sus vidas en este nuestro libro.

*Grísseld Lecuna Bavaresco*

## PALABRA NECESARIA

Son poemas, cuentos e historias que se leen con la misma ansia que una te lleva a la otra, pero con diferentes sabores, desde el dulce al amargo, desde la risa al llanto y todos con su punto de acidez, algunos hasta con sabor a pasión, de esos que te explotan en la boca como estalla el cerebro al desentrañarse.

Y de las palabras y la imagen vive su autor, creativo y redactor único de su carrera, donde es el propio colaborador habitual de su cuaderno, en blogs o en redes sociales.

Quizás todo esto es lo que lleva a lograr esta mezcla de sentidos, sabores, realidades e invenciones, de imaginación que duele como una realidad y de realidades envueltas en ficción, es lo que convierte a esta antología conformada por el grupo de la Asociación de Escritores Carabobeños. Delegación Puerto Cabello (AECA-PC), en un disfrute con mucha sugerencia en el que cada uno de los escritores elige el lugar en el que quiere quedarse; un poco como el ser humano, un poco como el mundo que nos rodea; y donde nosotros sus protagonistas, cultores de las letras, porteños unos y adoptados otros, expresamos los sentimientos a través de nuestros escritos.

El 2021 empezó con fuertes acontecimientos, nuestra patria todavía estreñida de esperanzas, aparte,

hemos vivido la mundialmente terrible guerra biológica, la cual también ha sido motivo de inspiración para beneficiar la escritura como terapia saludable y medio de comunicación para expresar nuestro arte literario y llegar a feliz término, uniendo la frágil palabra escrita en un poema, la dulce y fuerte expresión plasmada en una historia o la precoz inocencia de una frase escrita en uno de sus cuentos.

### **Pequeñas causas, grandes efectos**

Mi Puerto Cabello, ese pedacito de cielo que en su canción y ahora himno, nos dejó nuestro Ítalo Pizzolante; está lleno de una inmensa gama de cultores del arte. Es como un mundo paralelo que necesita desbordarse a cada momento, que se esconde detrás de una pantalla de computadora y con apacible apariencia de escritores anónimos, nos deleitan con sus escritos. Y es nuestro mundo interior quien ruga y reclama salir a la luz. A veces, es como un relampagueo el que nos hace levantar la vista y descubrir quienes somos. O quizás solo sea un espejismo. Pero el leer entre líneas, es como se descubren las grandes pasiones. Ya lo dijo alguien; es una invitación a vivir.

Esta antología de letras no es solo un invento más de unos cuantos soñadores literarios de esta nuestra asociación porteña, es también una válvula de escape para nosotros, amantes del género breve, tan olvidado entre las novedades del día a día en este tan extraño mundo que nos tocó vivir, y aunque suene un poco chocante, gracias a este encierro pandémico, hemos podido pulir ese carbón hasta convertirlo en diamante

y poderlo presentar, y es que impregnarse en las páginas de este libro significa entrar en un mundo en el que la diversidad es el vínculo común. Poco a poco deja al descubierto desde lo más sencillo hasta lo más complicado de la vida cotidiana, y podemos descubrir que tenemos muchas más historias en común de lo que hubiéramos querido desear o imaginar.

## **Escribir un libro**

Este libro compila lo más íntimo y genuino de nosotros los escritores porteños, cuya experiencia vital dejará huellas en el papel y en nuestras vidas.

La compilación y coordinación me hizo sentir una profunda realización personal porque alguna vez dije que se haría y, en efecto, se hizo. Pero se siente algo extraño (y quizás no sea la única en sentirlo), porque es cuando realmente te das cuenta que tu creación, va a estar abierta a las personas para que la lean, la revisen; y la van a criticar, o la aplaudirán. Esa impresión, ese efecto de angustia se experimentará una vez afuera, pues, ya nada podrás hacer para retroceder. Y justamente esa sensación es lo que a muchas personas se les transforma en miedo y en consecuencia en el primer impedimento (aparte del dinero), para hacer cualquier cosa que deseemos lograr; en este caso, hablo del libro.

Se necesita conocimiento específico, una computadora para materializarlo, una plataforma para distribuirlo y, lo más importante para mí, tener ganas.

Y muchas ganas de querer compartir junto a mis amigos escritores sus variados conocimientos en las letras, y no seré ni la primera, ni la única, en escribir

un libro de antologías de género; seré una más, pero es que me encanta la interdependencia social a la que estamos llegando para cambiarnos y si es con estos excelentes amigos, que con sus conocimientos, actitudes y alegrías, unas veces a través del humor, otras mediante el vuelo de la fantasía o la crudeza de una óptica realista que puedan seducir y motivar a más de un lector, me doy por servida. Esa es mi intención, dar chispazos e iluminar el corazón de muchas personas a través de este libro.

## **Mis amigos los Escritores**

*Puerto Cabello en letras*, es una antología que recoge la colaboración de trece maravillosos escritores y que, al igual que yo, hemos impregnado a través de nuestros poemas, cuentos e historias cada página de este libro, resultando un torbellino de colores y sabores que se traducen en pasión, dolor, fantasía, hogar y amor añorado. Ellos son: María Inés Arrabal de Brandt, Eddy Darío Barrios Orozco, Carmelo Berbín Farías, Mirih Berbín, Luis Enrique Ferrer Rojas, Germania Galíndez Flores, Julio César Guanipa Betancourt, Edgar Lampe Oliveros, Xiomara Malenche Sánchez, Emerzon Mene-ses Caldera, Zonia Molina Leal, Aridel Morillo Alcalá y Leonardo Petit Frías.

En esta antología podrás quedarte con todos los sabores y géneros, para elegir según el momento. Y como el buen café, la literatura es mejor saborearla lentamente y a pequeños sorbos.

*Grísseld Lecuna Bavaresco*



**MARÍA INÉS ARRABAL**



Nacida en Valencia, España, un día 4 de marzo. De muy pequeña llega a Venezuela junto a sus padres y hermana mayor. La menor, nacería en Caracas.

Comienza a escribir poesía a la edad de trece años. En algunas oportunidades utiliza su seudónimo de Princesmain. Esta docente, madre de dos hijos y abuela de ocho nietos, define sus poemas como románticos: “Son básicamente dedicados al amor y a lo hermoso de la vida”. Su poesía es muy lírica. Utiliza la clásica en todos sus tipos de estrofas. También disfruta escribiendo poesía libre, cuentos e historias.

## QUÉ TRISTE HA DE SER MORIRSE

(Romance)

¡Qué triste ha de ser morirse  
cuando se está en cuarentena!

Un adiós tan sin sentido,  
la soledad del que queda.  
La tristeza del que muere  
en medio de la pandemia,  
con el dolor en el alma  
al ver que alivio no llega.

Un adiós definitivo  
como si estás en la guerra,  
cuando pierdes a los tuyos  
aunque no valga la pena.  
El mundo se ha vuelto loco,  
la gente llora y se queja,  
se encierran en sus hogares,  
puertas y ventanas cierran.  
Se oyen noticias terribles,  
no se sabe si son ciertas,  
el mundo gime asustado,  
se esconde tras de las puertas.

¡La comida que se acaba!  
Grita alguno en las afueras  
¡Que ya no habrá medicinas!  
¿Dejarán que me muera?  
La noche cae inclemente  
sobre unas tibias arenas,  
parecen todos dormidos  
mas la muerte se los lleva.  
El mundo ha quedado solo,  
se ha despoblado la tierra.  
¡Quién iba a pensar morirse  
cuando empezó la pandemia!

## SENTADA JUNTO A LA PLAYA

(Romance)

Cuando sola me imagino  
sentada junto a la playa,  
el corazón se me enturbia  
pensando si me faltarás.  
La vida me cambiaría,  
mi razón, puras migajas  
de recuerdos que dormidos  
esperan que los soltara.  
Mis manos se dormirían  
envueltas en la mortaja  
de la falta de caricias  
sobre tu piel que yo amaba.  
Mis labios que daban besos  
tan solo ya murmuraran,  
sollozos vacuos, sin vida,  
perdida toda esperanza.  
Y mi cuerpo, tembloroso,  
sin nadie que lo cuidara,  
se quedará triste y frío  
bajo una noche, que helada

me cubrirá con la bruma  
que tu ausencia me dejaba.  
No quiero ese pensamiento,  
que mi mente esté sedada,  
que solo vengan recuerdos  
del cariño que me dabas.

De los días de alegría,  
de noches apasionadas,  
de tus brazos tan amantes,  
de mis besos que libabas.  
Ven ahora, que te espero  
sentada junto a la playa.

## MARINERO, BRISA Y MAR

(Romance)

Marinero, brisa y mar,  
quiero encontrar tu camino,  
caminando por la playa,  
buscando todos tus quicios.  
Dejarme amar por tus olas,  
que me subas al Olimpo,  
llenarme de sal la piel  
y guardarla con sigilo.  
Recoger mil caracolas  
cada una con tu signo,  
para luego sostenerlas  
y escuchar junto a mi oído.  
Marinero, ven ahora,  
a mi puerto te convido,  
deja escapar las gaviotas  
para que encuentren su nido.  
Quiero estrecharte en mis brazos.  
tenerte bajo mi abrigo,  
poner mi boca en la tuya  
y que sientas su latido,

pues quiero ya, desde ahora  
tenerte preso y convicto.

¡Ay marino, marinero!

No dejes tu barco hundido,  
vuelve a mi puerto seguro  
y quédate aquí conmigo.

Marinero, brisa y mar,  
lee en el cielo los signos,  
suelta pronto tus gaviotas,  
¡Déjalas hallar su nido!

## VIENTOS DE TEMPESTAD

Vientos de tempestad soplan desde poniente.  
Es en ese momento  
cuando las angustias adormecidas  
brotan desde la cumbre de mi soledad  
en callados oleajes de lágrimas furtivas.

El afán de vivir me persuade  
de que resista los embates  
de este huracán de profundas nostalgias,  
que se apodera de mi alma  
y quiere dobligar solapadamente mi resistencia.

Los secretos de mi tristeza  
se ocultan  
debajo de las hojas muertas de la tarde,  
y en hondas zozobras  
amenazan con destruir las barricadas  
que puse en mi alma en aquellos momentos,  
cuando tu ausencia pertinaz y dolorosa  
golpeaba los muros de mi existencia.

Hoy retornan a mí tus recuerdos,  
como a sus nidos las golondrinas fugaces,  
y se detienen en el fondo de mi alma  
las inimaginables volutas  
de aquellas tiernas caricias,  
que un día dejaras danzando sobre mi piel,  
pero que en este instante,  
al traerlas a mi memoria  
llenar de congoja y desaliento mi voluntad.

Esta tarde, inesperadamente,  
esos vientos de tempestad me han golpeado  
con sorprendente firmeza,  
y han doblegado la fortaleza imposible  
que aún quedaba atesorada en mi corazón.  
Y me pregunto: ¿Volveré a verte?...

**EDDY BARRIOS OROZCO**



Nacido el 19 de agosto 1947 en Caracas, pero es porteño de corazón, ciudad a la cual arribó en julio de 1970 como alférez de navío.

Feliz y orgulloso padre de cuatro hijos que le han regalado 9 nietos. “Mis escritos se concentran en mi profesión naval, mi esposa, mis hijos y nietos, y en la ciudad de mis amores, como en mis experiencias de vida en la mar, en mi contacto con la ciudad de mis querencias y donde enterrarán mi ombligo, al zarpar al llamado del Señor”.

## YO Y MI TRISTEZA

Ayer salimos a pasear yo, y mi tristeza. Mi tristeza y yo formábamos pareja discordante; yo, ágil y travieso en el andén de la vida, dispuesto a cada tren. Ella, lerda y ausente a todo trance, leve como la brisa, e ingrávida como los colibríes en el viento. Mi tristeza se atrasaba en las calles intrincadas de mi vida y debía esperarla a cada vuelta de recodo. Su paso breve apenas hacía huellas en el lodo. En contraste, mis pies firmes hoyaban lo humano y lo divino, con aire irreverente.

Cada tarde mi tristeza y yo hacíamos lo mismo de todos los días. Ella se vestía con sus mejores galas y yo, de mi camisa hacía un saco y lo lucía petulante y altanero. Su elegante tristeza conmovía y mi alegre facha de patán perturbaba la armonía de su adusto gesto.

Desde hace algún tiempo, se enfrentaban mis inexplicables alegrías contra los misterios de su intrincada psiquis, hierática e impenetrable. Yo buscaba el beso de la vida en cada caricia y ella despreciaba la vida de mis besos. Nos amábamos, sí, es cierto; pero, con la melancolía y la nostalgia de mejores tiempos.

Así fuimos construyendo un castillo de adoquines de barro, huecos, que daban a nuestra inexplicable yunta un aspecto rígido e imperturbable; pero, de bases corroídas por la carencia de amalgama.

Ayer, me invitó a salir y, sin pensarlo mucho, nos aprestamos con usual desgano, a recorrer como siempre la aburrida y cotidiana ruta. No hubo ensueños ni conciertos de flautas mágicas que guiaran su apenas perceptible presencia. Nada podía advertir la brevedad de su existencia, ni la infantil locura que me llevaba de su lado, sin quererlo. ¡Salgamos de paseo!, me dijo y asentí, con solidaridad irresponsable, presintiendo que sería nuestro último paseo.

Ese día lució su traje preferido, el de las rosas en la solapa de su taller gris, de la ceñida falda color pastel. Estaba bonita, sin aspavientos; solo el mórbido deseo de mis ojos inquietos podría delatar la promesa de una tarde memorable.

Era domingo y nos habíamos propuesto, como tantos otros, acompañar al sol a despedir la tarde, hasta que amoroso la cubriera con su manto rojo y amarillo, para dormirla en la cuna taciturna de la rada triste. Ella llevaba, ofrendas de miel, frutas y confites, para Yemayá. Yo, lejano, una guitarra, de cuerdas destempladas y sin versos.

Cubrimos la distancia que separa nuestra cabaña de la playa, con el desgano previsible en su ánimo triste,

como la húmeda calina. Yo iba alegre, con grosero apuro por llegar. Ella, más lenta que nunca. Al llegar, nos sentamos en las rocas, a mirar la metamorfosis del día. Pedimos un café y fumamos del mismo cigarrillo.

Así, absortos, se nos fue la tarde y nos bañó la noche con su manto frío, dejando caer sobre nuestros hombros, la salina lluvia de destellos estelares, entre el guiño del véspero y la cómplice mirada semilunar del conticinio.

Nos disponíamos a volver, cuando mi tristeza me dijo: — *Vuelve tú, adelántate, que yo te alcanzo.* Presintiendo algo inexplicable me alejé. Antes, me dio un beso y se sentó a contemplar la última guiñada del velero próximo al horizonte.

Me sentí contento pues, al fin, me desprendería de su secular tristeza y podría volver a la coqueta alegría de mis mejores años. Corrí, para poner calles, esquinas y recodos, entre mi tristeza y yo; entre la segura agonía de una vida triste a su lado y la esperanza de volver a renovar mis sueños.

Llegué a la cabaña y esperé en vano que volviera, a sabiendas de que en lo interno de mi alma anhelaba que se perdiera entre las sombras de la noche.

No llegó. Le dejé la puerta abierta por si llegaba tarde no molestara mi sueño ligero. Al despuntar el alba del nuevo día, la aurora me trajo la serenata de

cantos infantiles del colegio cercano, el concierto de los pájaros del manglar y el olor a café recién colado.

Me imaginé que, muy a mi pesar, habría encontrado su camino de regreso sin mí y confieso que me extrañó; pues, sabía que nunca habíamos estado, ni un solo instante, separados uno del otro.

Encendí la radio y escuché la gangosa voz del locutor que anunciaba la muerte de una hermosa y elegante mujer, encontrada como dormida entre las rocas. La descripción coincidía, con pasmosa precisión de relojero, con la de mi tristeza y me alcé del lecho. Me vestí apresuradamente y me dirigí a la rada, a constatar la noticia, temeroso de reconocerla en el rostro triste del cadáver.

Sí, era ella, con su cara triste, con su cuerpo leve, con su traje de alta costura y con su talle hermoso. Al contemplarla, sentí como un peso se descargaba de mi vida; ¡al fin podría recobrar mi alegría!, ya se había marchado para siempre mi tristeza.

Hoy es lunes, han pasado veintitrés horas y estoy triste por su ausencia. Muy a mi sorpresa, encuentro que mi alma está tan triste como ella.

¡Qué difícil es vivir, sin mi tristeza!

## RECUERDOS DE PUERTO CABELLO

Una lágrima, en perla convertida,  
en Píritu, laguna de cauce adormecido,  
trajo recuerdos de tu rada taciturna,  
de tu ensenada de peces rendidos.

De tus tardes, de soles fundidos  
en rojos ocasos, de tules encendidos,  
de la coqueta rosa del azul pintada  
en balcón abierto. A media luz, tu Plaza.

Mi alma, madreperla de nácar herido  
cual paloma mensajera vuela a casa,  
rauda y ligera, a cielo despejado.

Lleva a ti el eco de mi canto  
de trovador, y romancero amigo  
que en lejano puerto sueña enamorado.

## EL VIEJO Y LA OLA

El Sol ardiente quema mis espaldas  
y en la playa, su luz estrena sombras.

Trata, en vano, la ola de borrarlas,  
y en espuma, en la arena, se transforma.

Mil embates de fiera enardecida,  
en remanso, su furia, se ha tornado,  
y del viejo, corazón enamorado,  
blancos copos, lamen sus heridas.

¡Vuelve ola, a visitar mi playa!  
A retozar, al ocaso de mis días,  
de crepúsculos, mis horas yertas.

Ven a mi playa a descargar tu ira,  
que yo estaré a espalda descubierta  
para atrapar la luz de cada día.

**CARMELO BERBÍN**



Nacido en Carúpano, estado Sucre, hace 74 años. En 1986 viró su nave hacia Puerto Cabello y ancló su vida en Borburata. Poeta, locutor y feliz padre de 4 hijas y orgulloso abuelo de 7 nietos y 1 bisnieta.

Sus inicios con la escritura y la poesía fueron inspirados por su padre el poeta Rafael Berbín Caraballo, llamado el Rey del Galerón.

Sus motivos de inspiración son diversos, tales como la naturaleza, los principios, la belleza reflejada en las personas que ama, los cuales le han traído muchas satisfacciones.

## **SABIA MADUREZ**

(Soneto)

Nadie puede explicar lo que se siente,  
mucho menos mostrarse sorprendido  
por algunos que guardan lo vivido  
con tan solo recuerdos en su mente.

Es la gran madurez el clavo ardiente  
al que deben asirse compungidos,  
por cumplir esos nobles cometidos  
de enseñar experiencias a la gente.

Es quizá este sentir lo único bueno  
de alcanzar el valor de la vejez  
sin perder el sabor de actuar en pleno.

Demostrando que una y otra vez  
se comparte el amor, aún siendo ajeno,  
por un don esencial: la madurez.

## **AMOR SUBLIME**

Existe una mujer en este mundo  
que nunca aceptará comparación,  
es su amor tan sincero y tan profundo  
que por nosotros da su corazón.

Una mujer...

Esta palabra dice poca cosa  
cuando a ella referirme quiero,  
por eso, mis amigos, yo prefiero  
decirles que es mi Reina y es mi Diosa.

Quizá de esta manera hayan pensado  
infinidad de seres en antaño  
y de esta forma hubieren encontrado  
una palabra de ancestral tamaño:  
Madre... Madre...

Cuán corta es la palabra al verla escrita,  
cuán grande se hace en nuestro corazón  
y sentimos por ella devoción  
esté en la plenitud, o esté marchita.

Así quiero rendirle pleitesía  
al ser más adorado de mi vida,  
con ésta tan humilde poesía  
para ti, gran mujer. ¡Madre querida!

## FALSO BRILLO

La vi tan hermosa y bella  
que todo a su alrededor,  
con ese gran resplandor  
tenía el brillo de una estrella.

Cual diamante que destella  
con su embrujo, yo accedí  
y al acercarme sentí  
un nudo en el corazón,  
que pena, que decepción.  
¡Es tan solo un maniquí!

## ESPERANZA CELESTIAL

Hace poco tuve un sueño  
de brillante resplandor,  
una figura de anciano  
con aspecto bonachón,  
sonrisa y gestos confiables  
y una muy sonora voz,  
le hablaba a una muchedumbre  
que estaba a su alrededor  
y noté que de sus labios  
surgía una dulce canción.

A medida que entonaba,  
cual si fuera un rruiseñor  
la preciosa melodía  
que inspiraba su pasión,  
ésta se iba transformando  
en una bella oración.

El cántico fue *in crescendo*  
con mucha modulación,  
el mensaje nos llegaba

como algo revelador.  
Y aquí surgió la palabra  
central en esa ocasión,  
cuando dijo que la clave  
para nuestra salvación  
proviene de la esperanza,  
principal eje y motor  
de todo lo que queremos  
lograr a nuestro favor.

Mantengo vivo el recuerdo  
como si fuera de hoy,  
porque esa gran enseñanza  
que tanto me conmovió,  
tiene que ser un regalo,  
¡O un legado de mi Dios!

## RECONOCIMIENTO

(Acróstico)

Hicieron todos sus hijos  
Objetos de esa pasión,  
Mientras mostraban con bríos  
El más firme pundonor.  
Nada más con evocarlos  
Acrecienta mi emoción,  
Jubiloso de incluirlos  
En el recuerdo de hoy...

Antologías de siempre

Mi familia en extensión,  
Inspiración y esperanzas  
Sostienen con gran tesón...

Pedacitos de ese mundo,  
Abrazados con fracción  
De esos bellos sentimientos,  
Raíces de formación  
En la que su descendencia  
Sustenta el mayor honor.

## **DÉCIM (SIN “A”)**

Quiero tener el honor  
de componer unos versos  
con sus tópicos diversos  
y el contenido mejor,  
que inspiren en el lector  
un sentimiento fecundo  
y dejen ver lo profundo  
de un minucioso resumen,  
como producto del Numen,  
el generador del mundo.

**MIRIH BERBÍN**



Nacida en San Félix, Estado Bolívar. Actualmente reside en Valencia, aunque sus primeras décadas las vivió en Puerto Cabello.

Es licenciada en educación, poeta, traductora, promotora cultural y conferencista. Esta madre de dos hijos, define su poesía como introspectiva, paisajista, polifónica, casi convertida en la simbiosis complementaria entre el pincel y el lienzo. “Me inspiran las victorias y las derrotas, las bienvenidas y las despedidas, la madurez de la mirada. Por suerte, me mueve la vida en sí”. *Fotografía: Jorge Plaza.*

## SUS MANOS

*A mi madre Mirian*

Mis pequeñas manos  
siempre eran tomadas  
por otras manos de mujer  
para cruzar la calle,  
para comprar en un súper  
o permanecer en la emergencia  
de un hospital.

Poco a poco  
vi suplir anillos  
por venas brotadas  
dedos sutiles  
por quemaduras de cocina,  
de plancha  
de sueños.

Mis jóvenes manos  
llenas de anillos  
y pintura decorativa  
esperaban la oportunidad

de tocar las manos fuertes  
de una mujer madura.

Mi mano iba a misa  
y se sentaba a su lado  
para esperar la hora  
del Padre Nuestro  
o la cuenta regresiva del Feliz Año.

Ahora, a mis manos  
no les da tiempo de pintarse  
a veces se ven cortadas  
y empiezan a brotarse las venas  
por el esfuerzo de sostener  
unas pequeñas manos  
para que no se suelten.

Y comprendí  
que la belleza de las manos de mi madre  
no estaba en ningún esmalte  
sino en todo lo que hasta hoy  
puede sostener con ellas.

## DÍA DE MUSEO

Cuando éramos niñas,  
mis hermanas y yo  
chapoteábamos en el riachuelo  
que daba al fondo de la calle  
donde vivía mi abuela,  
pescábamos cangrejos  
y hacíamos competencias  
para ver qué piedra  
tocaba más veces  
el agua.

Sabíamos que iba a llover  
porque la tierra  
de la orilla estaba fría  
y el sonido de los pájaros  
anunciaba la hora  
de despedirse  
del río.

En las grandes ciudades,  
el río se observa  
sobre un puente,

el caudal está atrapado  
entre piedras y mallas  
con horarios para ir a visitarlo  
y aunque te quites los zapatos  
no tocarás su tierra,  
no entenderás su idioma,  
mis hijos conocerán  
solo una parte.

El río es una vitrina  
de Centro Comercial,  
un museo.

Nos falta mucho  
para volver  
al río.

## CÓDIGOS SERIALES

Me pregunto cuántas más  
de nosotras habrá allá afuera.

Códigos seriales  
que van sumando ideas  
en la manera como nos sentimos.

Me pregunto cuántas como yo  
guardan sus secretos  
en un papel.

Libros abiertos que cuentan historias  
y se dan palmadas en señal de apoyo.

Libros moviéndose para que nuestras voces  
se impongan  
aún después que hayamos muerto.

Pero que si no hay un patrono,  
si nadie nos ha dicho que hacer,  
si han sido amables toda la vida,  
y dentro

muy dentro  
sigue el reclamo  
sigue la espera,  
sigue la fuerza de esa voz sacudiendo  
y diciendo: -¡Pelea! ¡Di lo que piensas!  
¡Muestra tu plumaje de ser de nadie!-

No se trata de esforzarse en ser lo que no somos,  
es ir por la vida  
buscando y hurgando espacios existenciales,  
olvidando el pequeño detalle  
de que nosotras,  
a pesar de levantarnos,  
de dejar ir lo que no sirve,  
de suprimir emociones y banalidades,  
terminamos cayendo una a una  
exactamente igual  
pero seguiremos del mismo modo  
reproduciéndonos.

## **ANTES DE DORMIR**

Antes de apagar la música  
deseo dar un baile  
por lo que tengo y por lo que he perdido.

Antes de detener la noche  
deseo untar de cremas  
todo mi cuerpo  
y darle un espacio  
a esta claridad de la piel  
que rechazaba  
en mi espejo.

Antes de que venga el cansancio,  
deseo que la selva  
de donde nací,  
me haga brotar raíces,  
y que la playa  
donde me crié,  
me traiga en olas  
toda su fuerza.

No deseo un discurso ambiguo,  
en realidad  
antes de dormir,  
deseo sentir mi cuerpo  
envejecidamente descansado  
caminando su canto,  
vestida para la ocasión,  
moviendo cicatrices  
y mostrando su belleza en espacios  
naturalmente inhabitados.

**LUIS ENRIQUE FERRER**



Nacido en Puerto Cabello el 7 de septiembre de 1964. Cursó estudios superiores de Derecho en la Universidad de Carabobo. Posteriormente se especializó en Derecho y Política Internacional. Ha sido profesor e investigador en universidades nacionales y extranjeras. Es autor de variados artículos científicos. Ha participado en concursos de poemas hispanoamericanos.

Define sus poemas como poesía libre con un halo de tristeza que deja ver los sentimientos que le embargan al momento de escribirlos. Los catalogaría como poesía de la nostalgia.

## RECUERDO DE UN NOSOTROS

Nuestro amor se desvaneció muy pronto,  
como se borran las huellas en la arena,  
como se pierde la lluvia en el mar,  
como las briznas de paja en el viento.

Yo había apostado a su fatal belleza,  
a su alma indómita,  
a su pasión febril,  
a su vivir contracorriente.

Nos volvimos un solo cuerpo,  
un vehemente anhelo,  
una emoción sin sosiego,  
un insólito esplendor.

Sin saberlo, fuimos demasiado  
y nos convertimos en tan poco,  
agotamos el paraíso  
y nos transformamos en desierto.

Hoy me tocó perder,  
desandar mis pasos

enterrar mis deseos,  
clausurar mis labios.

Heredo el ardor de sus besos,  
la calidez de sus abrazos,  
la memoria de su piel.

Me quedan la gloria y el ocaso,  
el triunfo y la derrota,  
solo el tú y yo  
que no pudo perpetuar un nosotros.

## ENTRE EL RECUERDO Y EL OLVIDO

No faltaron motivos para separarnos,  
seguir juntos, era nadar contra la corriente,  
una batalla campal de emociones,  
un verdadero desafío a la cordura.  
Sin embargo, no puedo dejar de extrañarte,  
siento que cada día tu presencia sale a mi encuentro,  
iluminando todos los lugares que nos pertenecieron  
y dándole vida a mi memoria.

Miles de objetos a mí alrededor llevan tu nombre,  
Y se encargan de recordármelo cada instante,  
con más frecuencia de la que quisiera,  
invitando a la tristeza a que se haga presente.

En este escenario de pensamientos encontrados,  
la nostalgia invade mi espacio,  
mi cuerpo te reclama sin cesar,  
mi alma anhela volver a encontrarse con la tuya.

Es una lucha entre lógica y deseo,  
donde emergen el pecado y la virtud

y se enfrentan la pasión y la razón,  
pero, nunca gano, siempre pierdo.

La amarga derrota, me devuelve a la realidad,  
solo queda conformarme,  
con el recuerdo de lo que fuimos  
y aceptar el olvido que seremos.

## **SIN ROSTRO**

No pude perpetuar su rostro,  
se marchó con demasiada prisa,  
no hubo tiempo para dejar su retrato  
en mi memoria.

Mi imaginación le rescata del olvido.  
En el silencio, escucho su voz,  
cierro los ojos y percibo su aroma,  
abro mis manos y presiento su piel.

Ese recuerdo que me invento es suficiente,  
me acompaña en la calidez de mis días,  
en la quietud de mis noches  
y en la soledad de mi vida.

## MAR QUERIDO

Derrumbado en la arena,  
prisionero del alcohol,  
anclado a un dolor profundo,  
siento al mar golpear mi cuerpo.

Ante este escenario de derrota,  
permanezco inerte,  
mientras las olas llevan y traen mis penas,  
cubriéndolas de espuma y soledad.

La noche comienza a despuntar,  
los últimos rayos del sol se desvanecen  
en un atardecer que se marcha con sigilo,  
dejándome a merced del agua y la oscuridad.

La felicidad fue una quimera inalcanzable,  
una historia que no tuvo final,  
un sueño que no pude hacer realidad,  
una deuda insaldable con la vida.

Soy un hombre malquerido,  
que apostó demasiado en el amor,  
perdió su corazón en la jugada  
y vistió de derrota para siempre.

## RENACER

Llegaste sin anunciar,  
cuando en el dolor vivía,  
sentí tu mano en la mía  
y me volví a ilusionar.

La esperanza regresó,  
recuperé la sonrisa,  
trajiste una suave brisa  
y el cielo se iluminó.

Tu voz se volvió mil cantos,  
tus labios mi porvenir,  
supe del verbo existir,  
al conocer tus encantos.

Me envolviste en bello sueño  
de encajes y terciopelos,  
fueron ciertos mis anhelos  
fui tu esclavo, fui tu dueño.

A tus brazos me aferré,  
tu piel se volvió la mía,

tus caricias, poesía,  
y el infinito alcancé.

Abriste de par en par  
las puertas del corazón,  
quisimos con devoción,  
supimos lo que es amar.

**GERMANIA GALÍNDEZ**



Nacida en la ciudad de Puerto Cabello el 5 de octubre de 1966. Es Abogada egresada de la Universidad de Carabobo y feliz madre de cuatro hijos.

Su primera poesía la realizó a los ocho años, y desde entonces no ha parado de escribir. “Cada vez que escribo algo, por el motivo que sea, la inspiración se convierte en una magia que brota de mí y se transforma en letras”. Para ella, su madre de 88 años y sus hijos son su vida y fuente constante de su inspiración. La poesía es su forma de vida.

## CARTA DE ADIÓS

Tomemos un nombre cualquiera: Fernando, (no tiene que ser ese, puede ser José o Carlos) y escribamos una carta a un amor muy lejano. Una carta de esas que tiemblan en las manos. Comencemos diciendo: “Mi querido adorado ¿Sabes que se me fue el sueño porque tú te has marchado? Y, ¿sabes que aquella rosa que sembraste en mi jardín está triste y casi muerta porque tú no estás aquí?”

Fernando, si tú supieras cuán grande es mi amor por ti no te habrías alejado de mi ruta y mi vivir. Pero tú no lo supiste y me dejaste a mí, así... sola, triste, preocupada y loca de amor por ti. Siempre pregunto a tu madre si hay saludos para mí, y yo adivino que no, aunque ella diga que sí. Pienso que fue la distancia lo que rompió nuestro amor, bueno, el tuyo, porque el mío, en vez de morir creció. Por lo menos esta carta contéstala por favor. Ya son seis las que te mando, todas sin contestación. Si tú me contestas ésta y me expones tu razón, yo sé que he de perdonarte el que mates mi ilusión. Si me dices “no me escribas” pues yo no te escribo más, si me dices “no te quiero” perdono

sin reprochar. Pero si guardas silencio como en todas las demás, te juro que iré pensando seriamente en olvidar todos los ratos felices que hasta hoy puedo recordar, y que vienen a mi mente cuando te escucho nombrar.

Fernando, eso era todo lo que te quería decir. (Quizá al recibir la carta ya ni te acuerdes de mí). Cuando hables con tu madre dile que mandé a decir que yo sé que no hay saludos, que ella no sabe mentir, y que no es como su hijo a quien tanto amor le di y el cual de un día para otro ya no se acuerda de mí.

P.D: Espero que consigas un amor sincero, que no sufras por amor lo que hoy día estoy sufriendo, que puedas vivir en paz sabiendo que por ti muero y que puedas recordar todos los bellos recuerdos, que se te cumpla en total todo esto que yo espero.

Se te despide sin más

*Tu ex adorada...*

Te quiero

## MURIÓ EL POETA

Se acabaron los versos rosados de  
hermosos amores,  
terminaron las rimas sonrientes donde  
había alegría,  
se ha roto la mental aguja con que tejía frases,  
se han cerrado los hermosos labios donde  
musa había.

Ya no habrá más poemas que expresen por qué  
hubo temores,  
ya no habrá quién encienda los leños del  
humilde hogar,  
estarán en silencio las grandes y ruidosas calles  
donde las palomas tristes de su pensamiento  
pudieron volar.

Ya no está quien en dos palabras recogía  
mil flores,  
ya no está quien habló a los niños con  
inmenso amor,  
ya no están los decentes labios que  
decían mil frases,  
se ha apagado la figura tierna que el río reflejó.

Señores, murió la musa que cantaba sus amores,  
Señores, murió el poeta y dijo antes de morir:  
“entierren junto conmigo mis poemas  
que son flores  
y en mi tumba de poemas  
nacerá un blanco jazmín”.

## RECUÉRDAME

Recuérdame, aunque pase el tiempo y estemos separados, recuerda las palabras con que me despedí, recuerda las palabras que hablaban en silencio, mis frases inventadas por ti y para ti.

Recuérdame, aunque a otra le brindes tus amores, y piensa en mi presencia estando en soledad, recuerda cada frase que un día me dijiste y que ahora nuevamente repites a otra más.

Recuerda mis detalles, mis risas, mis “te quiero”, recuerda nuestras risas y nuestra inmensa paz, recuerda esos minutos en que estuvimos juntos y piensa en los momentos en que te pude amar.

Recuérdame, aunque a otra le digas frases lindas, recuérdame, aunque el tiempo acabe nuestro amor, recuerda que las almas que alguna vez se amaron no conocen la esencia de la palabra adiós.

## **ESE DOLOR**

Ella se me acercó  
y me dijo en voz muy baja:  
Me duele un poco hija mía  
tan solo un poco... ¡Calla!

No quiero que nadie sepa,  
que no se enteren.  
Ni tu hermano, ni tu padre,  
tan solo tú, hija mía,  
tan solo tú y más nadie,

Que no sepan del dolor  
que hoy en mi interior se expande,  
que no sepan hija mía  
hasta que el dolor me mate.

Pasaron horas y dijo  
con su voz más quejumbrosa:  
Me duele un poco hija mía,  
solo un poco... ¡No es gran cosa!  
No quiero que tú te alarmes,  
pero te pido hija mía,  
no se lo digas a nadie.

Y que si el dolor me mata  
y vienen a preguntar,  
dirás que solo se trata  
de cansancio y nada más,  
que me morí de cansancio,  
pero, de dolor... ¡Jamás!

Al rato, volviendo al tema  
me dijo: ya estoy mejor,  
quiero que ahora olvides todo,  
todo eso del dolor,  
quiero que ahora solo pienses  
que te tengo mucho amor  
y le digas a tu padre  
junto a tu hermano mayor,  
que me morí de alegría  
cuando se me fue el dolor  
y yo le dije: “no madre,  
antes que tú, muero yo” .  
Entonces ella sonriendo  
me dijo: ya estoy mejor,  
tan solo te lo decía  
por si vuelve ese dolor  
que me quita la alegría,  
que me estruja el corazón,  
que me mantiene despierta  
hasta que ha salido el sol  
y debo hacerte hija mía  
una sincera confesión:

que yo prefiero morirme  
que sentir ese dolor.

Terminando ella de hablar  
nos abrazamos las dos  
y entonces nos dimos cuenta  
de que ya no había dolor.  
Que el dolor se había marchado,  
y entonces las dos en una  
le dimos gracias a Dios.  
Y así desde aquellos días  
no sintió más el dolor,  
y volvió a vivir la vida  
sin dolor... ¡Ese dolor!

**JULIO CÉSAR GUANIPA**



Nace en Caracas, Distrito Capital, el 20 de agosto, pero a los seis meses junto a su familia, por el trabajo de su padre, se establecen en Puerto Cabello.

Ha participado en concursos nacionales de cuentos, patrocinado por diario El Nacional. En cuanto a sus escritos, Julio los define como poesía libre: “Me considero un poeta ingenuo y con respecto a los cuentos, ellos son pueriles, mitad crónicas, con pinceladas de historia”.

## AL MARTES DE CARNAVAL

Ya diciembre se marchó y enero nos saluda  
con desgano y bonachón  
aún pasando el ratón.

Febrero se viene encima, vestido de tradición,  
carnaval, agua, confites,  
con el cuatro y el tambor.

Entra en escena sonriente  
Villanueva el cultor,  
con voz de trueno repite,  
sin cansarse, con furor:  
¡Soy el jefe de los diablos,  
y del que toca el tambor,  
del que canta la fulía  
y rasga el cuatro a discreción!

Y se prepara la gente  
pa' lo que viene en cuestión,  
van a enterrar a un negro que murió  
por borracho y bebedor.  
¿Y el negro? ¡Ya se murió,  
ya se murió!

gritan negras plañideras  
vestidas pa' la ocasión.

Visten al negro, lo lloran,  
le preparan el velorio,  
lo amortajan en hamaca  
y viene una rezandera  
con su voz de guacharaca.

Le reza, lo santifica,  
se lo encomienda al Señor  
y comienzan el velorio  
transformado en mampulorio.

Es martes de carnaval  
hay que llevarlo a enterrar,  
dice Hermán el cultor,  
suena el cuatro y el tambor.

Y arranca ese gentío detrás,  
atrás de la Procesión,  
ahí va el cura, va el prefecto  
y no falta un guachamarón.  
Allá va el negro en su hamaca,  
atrás va la Comisión,  
la pasean por Playa Blanca  
¡Que hermosa tradición!

Lo llevan a Catedral  
y hasta la Plaza Mayor,

y el puerto colonial  
lo espera en el malecón.

La marcha crece, está grande,  
van a la Congelación,  
lo pasean por Rancho Grande  
en sentida procesión.

Lo pasan por Rancho Chico  
y la gente de brinco en brinco  
sale a los callejones  
entre risas y vítores.

Y si la fuerza les sobra  
lo llevan a un Cantón  
donde hay un vecindario,  
que unos llaman Polvorín  
y otros llaman Trincherón.

El sol está en el ocaso,  
el turista y el curioso  
se retira por si acaso,  
ya es tarde, paso a paso.

Y Hermán y sus muchachos,  
el del cuatro y tambor.  
la hamaca muerto y dolor,  
alegres van  
a conversar su vivencia, su alegría  
¡En la Casa del Tambor!

## **POEMA 16**

### **En cuarentena Ideas**

Quizás, solo quería escribir, tal vez, no por  
disentir, no es mi intención, la opinión tiene  
su tiempo en política o religión.

Ahí se puede limitar, es cuestión de disciplina,  
no asunto de cuestionar al derecho de pensar.

Pero... ¿Ponerle trabas al verso, al cuento, a la  
poesía? Fiscalizar cada día la musa del que  
se inspira, es avieso.

Es como amarrar al potro a las ramas de un  
cuji, cuando lo tienta el estero a correr libre,  
altanero.

Veloz, las crines al viento, desafiando al  
estero con un relincho «si quiero”,  
como vuela el ave audaz tras la luz de algún lucero.

Sería como negarle colores a un pincel,  
que le da vida al lienzo.

Amordazar a las musas,  
cerrándole el ventanal de inspiración al juglar.

A mí que me lleve el tiempo,  
que no se pierda el camino,  
no perdamos al destino,  
que no se callen las musas,  
ni se nos pierda la meta,  
que no se muera el poeta.

## LA VOZ EN EL AGUA

La pequeña Isabel caminó largo rato un buen trecho río arriba. Dejó atrás el poblado de Borburata remontando por la orilla del río, camino del Rincón. Más allá, el río tuerce un poco el rumbo, formando un remanso a la sombra de un jabillo y un bambusal.

Isabel se detiene, ve a ambos lados, escucha con atención el murmullo adormecedor de las aguas al deslizarse entre las piedras, y queda como en actitud de espera, paseando su mirada aquí y allá. Y de pronto, escucha agitarse el agua del remanso. A pesar de sus doce años, Isabel no tiene miedo, es la segunda vez que se aventura por el bosque. Fija su atención en las aguas del remanso y murmura cautelosa:

—Voz que vives en el agua ¿estás ahí? —esperó unos instantes — ¿Estás ahí?

El agua se agitó suavemente. —Sí, aquí estoy, vine a verte de nuevo, quería hablar contigo.

— ¡Qué bueno!, sabía que vendrías.

Isabel avanzó un poco hacia la orilla del pozo y siguió conversando: —Hablé con la maestra en la escuela y me dijo que no me creía. Pero que seres como ustedes sí existen, que cuidan los bosques, y dan buenos consejos; que en los Andes, donde ella nació, hay muchos en los páramos.

El agua se agitó con violencia. — ¡Bah! Esos son unos presumidos, son los mumues. Presumen de aconsejar a gobernantes y presidentes. Son unos creídos.

Isabel le respondió: —Y tú ¿qué eres, un chimichimito?

— No, niña, dices unas cosas.

— Quisiera saber más de ti — contestó la niña.

— Bueno, ven conmigo.

— ¿Cómo? ¿Debo meterme en el agua del remanso?

— ¡Así es!, no temas.

E Isabel avanzó decidida hacia la poza, se hundió hasta la cintura y siguió hasta que desapareció, amortajada por las aguas del río. Sintió luego que flotaba ingrávida, rodeada de pequeños puntos de luz y escuchando un tintinear tenue, adormecedor hasta confundirse con el vacío infinito. De la pequeña Isabel nada más se supo en el pueblo.



**EDGAR LAMPE OLIVEROS**



Nacido el 23 de septiembre de 1957 en la ciudad de Puerto Cabello.

Es Coordinador de protocolo, maestro de ceremonias, locutor profesional, docente, facilitador e instructor. Felizmente casado con 5 hijos y como abuelo orgulloso dice tener 12 nietos muy guapos. Sus escritos son inspirados principalmente por la visión de la naturaleza y por algunos que otros personajes, catalogando sus poemas como libres con algo de sentimiento humano y una que otra vivencia propia.

## A CAFÉ RECIÉN COLADO

Olor a café recién colado, frío mañanero, sonidos de trastos, pasos y murmullos me sacan de mi sueño, bostezo, tenso mis músculos para alejar la pereza y la modorra. Llega un nuevo día que recibo risueño, con energía salto de la cama dispuesto a comerme el mundo, a darme un baño, ¡brrrr! que agua tan fría, salgo como una tromba, con temblores en mi quijada y entonces un rayo de sol me toca llenándome de energía,

– ¿Hijo ya te bañaste? Aquí está tu café.

– Bendición mamá.

– Dios te bendiga mijo hoy día.

Un abrazo y un beso como la fresca brisa, ¡Ah mi adorada madre! ¡Qué de recuerdos! Su inolvidable café, ¡umm! Qué rico café tinto con un toque de pape-lón, sabor a besos.

Sabor a la vida, es como sentir el calor del sol. Hoy, como siempre, doy gracias al Creador por tener la gran oportunidad de vivir la vida en este divino rol, para creer en el amor.

Salir a la calle y mirar la gente pasar, saludar a muchos, hincharse de aire los pulmones y cantar las canciones que te hacen anhelar y querer abrazar a la chica de tus amores.

Esa que te pone a temblar, sacar desde dentro ese fuego de la vida, que te hace sentir que el paraíso está allí al alcance de tu mano. Y querer caminar con los que quieren ir contigo por senderos de paz y libertad, y que con su infinito alborozo van a ir a celebrar las maravillas de tierra y cielo que juntos hacen de nuestro vivir el colofón para mostrar; y el de quienes con su ser y estar, son los que llenan nuestra vida con todo el gran color y allanan nuestro transito terrenal con el más preciado y bello de los dones: el amor.

## EL SEÑOR CAN

Muy temprano al abrir la puerta de mi casa, me sorprende una presencia por demás interesante y sin igual; frente a mi está un ser vibrante de expresivos ojos que moviendo su cola me parece que me quiere saludar.

—Buenos días señor can, ¿Cómo está, cómo ha pasado la noche? Seguro que descansando mucho como ha de ser natural.

—No señor, todo lo contrario, he tenido una dura e incansable faena, tras unos gatos que solo molestan con su maullar.

—¡Ah caramba señor Can!, entonces imagino que ahora va a su casa, para en el transcurso del día poder descansar.

—Ni lo piense amigo —respondió el can— el día está excelente para ir por esos rumbos a darse una vueltecita a pasear.

—Bueno lo felicito por esa disposición, yo tengo que ir a trabajar, usted sabe cumplir las obligaciones para obtener el yantar.

—Muy bien amigo, lo dejo, le deseo suerte, mientras yo me apuro a encontrar esos nuevos sitios para hoy retozar.

Ésta fue mi rara y poco probable conversación con un can, que aquí les cuento aunque parezca un par-rampampám.

## LUCES TITILANTES

(Poesía en prosa)

Anochece en lontananza. Aparecen titilantes luces y me pregunto ¿Qué historias hay en cada una de ellas? ¿Qué de secretos, éxitos, dolores, alegrías, caricias, guardan en cada resplandor, en cada trémulo titilar? Cada calle, vereda, cada recodo, rincón ¿Cuánto nos pueden contar de esas largas o cortas vidas y sus cosas bellas? O... ¿Serán desilusiones, rompimientos, lágrimas y dolor de sentimiento, de amores, que allí llegaron a su acabar? Canciones tarareadas, juramentos de amor con perfume de rosas y azahares, repetidos tantos, que la noche es quien los llama. Una pareja furtivamente se cuela hasta la penumbra y entre besos ardientes, sus manos se recorren íntimamente, despertando la violenta y apremiante ansiedad de culminar la excelsa unión de sus cuerpos, y fundirse en esa flama. Pero las luces siguen allí regalando penumbras en cada recodo a los amantes, para que haya amor permanentemente. ¿Cuántos momentos, cuántos suspiros han llenado esas luces, cuántos insomnios han dibujado madrugadas de frío y soledad? ¿Cuántas noches iluminadas por esas

imprecisas luces, se han convertido en amaneceres por esos parajes? Llenando de alegrías a tantos, que al caer la noche, salen allí a celebrar sus triunfos y logros con todo y sin ambages. ¡Ay luces en lontananza! ¡Cómo han sido tantas veces vistas sin ser miradas! Hoy yo les digo que han sido siempre, son y serán, faros de vida, forjadoras de ilusiones, testigos de maravillas y baúl de secretos que vivirán eternamente.

## **TRISTE PERO...**

(Prosa poética)

Es un triste amanecer y te recibe un cielo vestido de gris y una niebla que cubre el paisaje, y los cerros son solo sombras oscuras de tonos sombríos. Una fina llovizna se va desgranando, y con su fría brisa me golpea y va escarchando mi dolido y acongojado corazón, que apenas está palpitando.

El sol no aparece y la soledad te aplasta, te atenaza, te ahoga y viene a convertirse en el nuevo follaje. ¿Será que la naturaleza me acompaña y también está de duelo? ¿Será que siente el dolor y se une a mi desazón? ¿Será que el sol oculta su cara para no llorar esa aflicción? Le habrá contado la luna que yo le hablé de mi dolor. Que palpita en la sangre, que no se mitiga, que va rasgando todo mi ser, en que se siente la pérdida del amor, y convierten los pasos en gemidos lastimeros, que parecen reclamar el abandono sin arrepentimiento ni razón.

Ya no canta el cristofué, ni la guacharaca alborota en la espesura, solo el siseo del arrastrar de las

hojas, perturba el magro silencio de aquellos espesos y ásperos muros que vocean las lágrimas en su tibio correr, impregnando la almohada, única compañera en la aciaga noche, antes vívida, con sus afligidas y luctuosas notas.

Quizás no sentir será el próximo destino. Sin sentimientos, esperando a quién de seguro no va a querer volver. Quizás habrá un renacer del corazón, cuando se despierte de nuevo la pasión, el encanto de la ilusión, que entibiará los días trayendo momentos para contar las nuevas cuitas a la luna que llenaran las madrugadas; para que el sol me salude con su mejor sonrisa y una canción de luz, mientras en lontananza veré la nueva enamorada. Una imagen que parece venir a tocar mi puerta, para entonces decir a todos que ha llegado, para darme toda la pasión.

Sanará el corazón, no habrá más lágrimas de desilusión. Aunque caiga la lluvia, vendrá cargada de mucho color, se llenará la campiña de flores y los colibríes libarán el dulce néctar y con las abejas lo convertirán en rica miel. Se escuchará la bella sinfonía del viento en la espesura, que despertará todas esas magníficas sensaciones en la piel, porque a pesar de los dolores y el desasosiego, se cumplirá lo que desde siempre ha sido una Ley y es: ¡Que viva el Amor!



**XIOMARA MALENCHÉ**



Nacida en Puerto Cabello el 8 de octubre de 1955. Graduada en la Universidad de Carabobo, con el título de Técnico Superior Universitario en Terapia Psicosocial.

Cantante, poeta, madre de dos hijos y abuela de una nieta. Califica sus escritos como: “La conjugación entre la fantasía y la realidad que se van transformando en letras, en párrafos concatenados, que van tomando forma para dar paso a una historia, a la que puedo llamar cuento o relato”.

## **LO QUE APRENDÍ DE MI ABUELA**

*Para la heroína de mi vida;  
Mi abuela Elvira Malenche*

Lo que aprendí de mi abuela:  
Mi abuela era iletrada, pero, cuando ella,  
sumaba, nadie, nadie, le ganaba, ni que decir  
de la resta, pues, ni yo, la superaba.

Lo que aprendí de mi abuela:  
Conocía las estrellas y cada fase lunar,  
tan solo miraba al cielo y con orgullo decía:  
¡Ven!, para que veas, mi niña, allí está la Osa  
Mayor. Y si observas, a su lado, se distingue La  
Menor. La luna, está en menguante, creciente  
o es Luna nueva.

Y si era Luna llena, cuando esto sucedía,  
reía con picardía y a su vez me decía:  
“Es noche de luna llena, hay que  
acostarse temprano, porque sale la llorona  
y los lobos de sus cuevas, igual, se alborotan  
los locos y se forma el zaperoco.

Lo que aprendí de mi abuela:  
No era médico, botánico, mucho menos

curandera, mas conocía la planta para quitar  
*maluqueras*, fiebres, diarreas, dolor de  
muelas y también, las lombriceras. A muchos,  
trajo a este mundo, sirviendo como partera.

Lo que aprendí de mi abuela:  
No olvidaré sus consejos, lo que me dijo una  
vez, *Mijita*, si bien te quieres casar, despega  
un tanto los libros. Yo, te enseñé a cocinar.

Con letra, no vas a lograr conquistar al  
hombre que sueñas, al que llamas *ideal*.  
Los hombres son igualitos, se les caza por el  
*pico*. Tú, solo sabes estudiar y él, solo te va  
a admirar por los platos que prepares y que  
sirvas en la mesa como exquisito manjar.

Lo que aprendí de mi abuela:  
Otra cosa, muchachita procura estar siempre  
bonita, aunque no esperes visita. No olvides tu  
maquillaje, usa siempre el mejor traje, anda  
continuamente bien peinada, arreglada y  
perfumada. A nadie le gusta ver a una mujer  
desaliñada, con olor a pescado frito o al aceite  
para tajadas.

Lo que aprendí de mi abuela:  
Ella, me enseñó a rezar el Padre Nuestro, el  
Rosario, Ave María y también, las letanías.  
Sin embargo, fue recia, al explicar con  
paciencia, que existía una enorme diferencia

entre rezar y orar. Para mi abuela, rezar, era repetir, cual loros lo que algún otro inventó. En cambio orar, significaba hablar directo con Dios, abrir nuestro corazón y contarle nuestras penas, implorar su protección. Agradecerle por todo; que Él, en compensación nos abraza con amor y nos da su bendición.

Lo que aprendí de mi abuela:  
Nunca, te valdrá tener una casa muy lujosa, cuberterías de oro y plata, ni vajillas de cristal, si en ésta se encuentra ausente, lo que es fundamental: el amor por la familia, el apego a la amistad, donde reine la humildad, se cultive la armonía, y que allí, reine la paz, para que con orgullo digas:  
¡No es mi casa, es mi hogar!

Lo que aprendí de mi abuela:  
Cuando mi abuela se fue, mi mundo quedó al revés. Llorando le dije a Dios: ahora, ¿Qué hago, Señor? Tú, te llevaste a mi sabia, y recordé sus palabras: “Nacimos para morir y tu abuela no es eterna.  
Cultiva mis enseñanzas y camina firmemente sobre los pasos de mis huellas”.

## EL BURRITO SOÑADOR

(Cuento)

Dominguito, era un burrito intranquilo, alegre y curioso a quien le encantaba sentarse a observar el trabajo que realizaba el resto de los animales que convivían junto a él en la hacienda. El ordeño de las vacas, el arado de los bueyes, el pastar del ganado, el trote de los caballos y el recorrido de los burros mayores con la carga pesada a cuestas. Justo, por haber nacido un día domingo, los dueños de la hacienda le habían colocado este singular nombre.

— *¡Yo no quiero ser un burro cualquiera, deseo aprender a leer!* — dijo el burrito a viva voz.

— *¿A leer hijo? Eso es privilegio de los humanos* — le respondió papá burro, quien le escuchó.

— *Ja, ja, ja ¿Y dónde se ha visto a un burro lector?* — Agregó el señor conejo interviniendo en la conversación.

Pero, Dominguito haciendo caso omiso a los comentarios, se levantó de donde estaba y encaminó sus pasos hacia la escuela cercana. Se asomó por la ven-

tana de uno de los salones y observó lo que allí pasaba:

– *A, e, i, o, u* – decía la maestra y los alumnos repetían, una, dos, tres y más veces.

Dominguito emocionado se dio cuenta que los niños estaban aprendiendo a leer y quiso él también repetir las vocales.

– *Aj, ej, ij, oj, uj.*

Las risas se escucharon por todo el salón. Si bien era cierto que la presencia del burrito había llamado la atención de todos, escucharlo rebuznar justo cuando la maestra y los niños coreaban las letras resulto por demás, divertido. Uno de los niños dijo:

– *¡Maestra el burro también quiere leer, está repitiendo las vocales! Ja, ja, ja.*

Así pasaron las semanas y el burrito no faltaba ni un solo día a clases. El resto de los animales se burlaba porque él siempre regresaba con un libro en el hocico, y en el corral donde habitaba junto a sus padres tenía muchos amontonados. Por las tardes tomaba uno de éstos y se echaba a pasar hoja por hoja con sus patas delanteras.

– *¿Será verdad que ese burro lee?* – Preguntó mamá gallina.

– *¿Bueno y si lee qué?* – Añadió Don Gallo – *¿Le servirá para algo? ¿Quién se va a enterar? ¡Nadie lo va a creer!*

En el pueblo, comenzó a correrse en forma burlesca, la historia del burrito que iba a la escuela para aprender a leer. Dominguito se convirtió en la atracción para grandes y chicos. Eran ya muchas las personas que se aglomeraban a su alrededor, tan solo para escucharlo justo rebuznar, cuando la maestra tomaba o daba las lecciones.

– *Mamá me mimaa... amo a mamá... ¡ha, ha, ha, ha, ha!* – Y el coro de risas se dejaba escuchar.

Un día, uno de los caballos llegó jadeando, alterado, gritaba y llamaba al resto de los animales.

– *¡Salgan, salgan todos, escuchen es verdad Dominguito, sí sabe leer!*

– *¡Ahora si es verdad, este caballo también se volvió loco!* – dijo el lorito.

Entonces narraba el menor de los caballos:

– *Mis hermanos y yo salimos como de costumbre a trotar por los alrededores de la hacienda, pero, nos pusimos a competir entre nosotros para saber quién era el más veloz, sin darnos cuenta nos alejamos.* – Decía el caballo.

Otro caballo continuó contando:

– *Y Dominguito se entusiasmó con el juego y nos siguió de cerca. De repente surgió de los matorrales un grupo de serpientes cascabel en forma amenazadora, nos asustamos tanto, que emprendimos la huida en forma acelerada.*

Los demás animales escuchaban asombrados lo que narraban los caballos.

*— Y cuando estábamos a punto de atravesar una gran extensión de terreno, Dominguito nos hizo señas desesperadas para que no avanzáramos, se plantó delante de un gran cartel que tenía una calavera dibujada y un enorme escrito, él nos dijo que nos detuviéramos porque nuestras vidas podrían estar en peligro si avanzábamos.*

Uno de mis hermanos pregunto:

*— ¿Y cómo lo sabes?*

*— Porque en ese cartel dice: “PELIGRO. NO PASE. PRECIPICIO. FIN DE LA CARRETERA”.*

Desde ese momento, el burrito soñador se ganó el respeto de sus compañeros, y se convirtió no solo en el héroe de la hacienda, sino en un caso único para todas las personas que por allí pasaban, ya que les causaba curiosidad ver al burrito echado bajo la sombra de un árbol, pasando las hojas de un libro con sus patas delanteras, y el resto de los animales también echados cerca de él, prestando atención, como si el burro leyera.

Y efectivamente lo que nadie podía sospechar, era que Dominguito, leía para sus amigos todos los cuentos, obsequiados por los niños de la escuela... Se sentía muy feliz, su sueño de aprender a leer se había hecho realidad.



**EMERZON MENESES**



Natural de Puerto Cabello, nació el 29 de diciembre de 1975.

Escritor, músico percusionista y locutor. Elaboró un manual de batería para principiantes, “Los Poemarios Capullito”, “Esta en el Latido”, “Poemario Emerzon” y “Un libro de 20 Cuentos Cortos”. Se considera un poeta libre, moderno y vanguardista, cuyos escritos son inspirados a través de sus vivencias y en el acontecer de la vida diaria, todo ello, girando transversalmente sobre su terruño.

## MIS POESÍAS E HISTORIAS

1

Sentado frente al teclado componiendo ideas,  
plasmando letras encontradas, que al abrir y cerrar los  
ojos, toda realidad que nos rodea,  
está relacionado con Poemas.

2

Junto a Rusa, en la acogida del colegio de granja.  
Esperando a la portera que traerá las arepas rellenas  
con ajonjolí, para baldearles el picante. Pasar a  
clases de siete de la mañana a doce del mediodía.  
Almorzamos, vamos al dormitorio. Descanso, para  
continuar desde las dos hasta las cinco de la tarde en  
las aulas. Nos dirigimos al patio para hacer limpieza.  
Cenamos, y de siete a nueve de la noche, hora de  
estudio. En el dormitorio llegamos para mojararnos, a  
veces combatir y después dormir, levantándonos a las  
cinco de la mañana del día siguiente para el barrido,  
desayunamos y seguimos el automatismo.  
Acontecía de lunes a viernes, encerrado. En ocasiones  
llegué a fugarme, siendo escarmentado.  
Me sirvió de mucho aprender algo de agricultura,

pecuaria y maquinaria.

Los primeros días extrañé hasta el rincón más insignificante de mi morada.

Para no apuntar: familia, amigos.

Sentí que cuando estamos en cautiverio, valoramos todo lo faltante en nuestras vidas.

3

Ocultándome detrás de sombras cristalinas.

Viendo tu hermosa Aura, esbelta tu entrega.

Esconde, siente, manantial de luz, brotas Infinito.

Acuerdo. Llegas, mi respiración acelera el andar de las ovejas, exorbitante mirada.

Piel de Lino. Pasión de dos.

4

Transcribiendo notas. Estático en el piano.

Emite sonidos que traspasan madera.

Series de blues, interposición de armónicos.

Música clásica. Desierto.

Se traslada a la multitud que asiente al recibir la fuerza que ejerce sobre ellos.

Potencia de esbelto arte de los sonidos.

5

Al abrir la puerta del lavabo, me ubico en el retrete. Pasan los felinos, tomo una ducha.

Retozan entre ellos y beben.

Salgo a ensamblar el café para servirle.

Preparo para atender a los sagaces, veo  
la pantalla. Me entretengo al respirar.

6

Fregando la taza de barro, pensando como  
nacerán novios sobre el riel del ferrocarril.  
Excediendo  
Cuán grande es la incógnita. Cualitativa y  
cuantitativa. Total de linaje.  
Maravilla infinita.

7

Formas van mal. Órdenes pasan.  
Recursos se acaban. Deudas suben.  
Ambiciona esbozarse. Ahogas lágrimas.  
Saliente insistid. Se tiende.

8

¿Te urge?  
No te rindas, sé radiante.

9

Dotada de hermosura como cristal colorido.  
Pura como estrellas relucientes.

10

Posee lo incommovible.  
No sé si los tersos.

11

Vulgarizando lo percibido por el impúber.  
¡Acaudalando lo disfrazado!

12

Sabiduría existente.  
Henchido.  
Perpetuamente latente.  
Prendido.  
Poesía, música.  
Substancia.  
Filosofía y matemática.  
Discernimientos cuajados, impugnando.  
Ignorancia.

13

Pitiminí a Venus.  
Desarropo escultórico.  
Satélite en báscula.

14

Ineludible, raspase purulento.  
Cuántico pragmatismo despótico.

15

No apuntes malos términos, mejora tu runa.  
Floreces, eres pulcra para ser así.  
¡No te expreses perversamente!

16

Obraje en la firma. Ostentando causas de una acción, proporcionando ocasión y motivando. Codeando fundamentos, razón, argumentos escritos y charlas. Atizan y lactan para afrontar lo ulterior.

17

Maquillando el tiempo. A un Inhóspito desasosiego que incumbe al acantilado de la cúspide deslumbrante.

18

Inequívoca decisión.  
Abandonarse en el hecho.

19

Infiltrado en la cerámica azul celeste, desencadenando sátiras de letales aromas. El beodo en lo suyo aborreciendo todas las dádivas de suprema grandeza.

20

Después del detrimento. Poco a poco está llegando al final, si no se anda sutil se malgastará.  
¡Juicio, mucho juicio! Indolencia ya no más.

21

Está en el latido.

En la métrica.

En las grandes maquinarias.

El volar de los pasos.

Al caer las gotas de lluvia.

Al apalear los tambores.

En el cutucu plá del timbal.

En el segundero.

Al agitar los capachos llenos con granos y semillas.

Que se encuentran en la naturaleza y en la intimidad  
procreando una vida.

## PUERTO CABELLO

Ciudad cordial de Venezuela donde están presentes: castillos, bases, plazas y aeropuerto Libertador, Base Naval Agustín Armario, Fortín Solano, Juan José Flores y Bartolomé Salóm.

Calle de gran renombre: Los Lanceros. Un malecón y playas a lo largo de la costa del mar Caribe. Ríos en tus diferentes pueblos. Montañas, valles y una bahía. Parques y caminos.

Una autopista por donde todo pasa y se recibe poco. Sin contar, refinería y plantas eléctricas. Grandes compañías, escuelas, instituciones, canchas y gimnasios, hospitales, Seguro Social y camposanto.

Historia e historiadores. Desde que empezamos, puente adentro, cuna de grandes músicos, literatos, escritores, deportistas, compositores, cultores, pintores e intelectuales.

Donde se cree en lo mágico religioso, santos, dioses y en Jesús como Salvador. Donde en el mes de Junio

veneran a San Juan Bautista y se baila al golpe de tambor, en Goaigoaza, Patanemo, Borburata y San Millán.

Donde en varias oportunidades he disfrutado de esas fiestas, en las cuales se ve de todo. Como por ejemplo la pelea con varas y baile de la hamaca, donde en años pasados ocurrió la trifulca de Palermo y Pansa por efectos del licor. Transcurrió a eso de las cuatro de la tarde. Pansa marchaba, bailando al compás de la hamaca, cuando se tropieza con uno de los espectadores, el cual le cae encima a Pansa. De inmediato entraron en discusión. Palermo le quitó la vara a uno de los danzantes y se la fijó por las costillas. Pansa cayó en la plazoleta donde se encontraban pasando, consiguió una botella y se la atestó por la cabeza. En ese instante, Pansa corre y se refugia en una casa donde le prestan atención médica. Palermo pasa la noche en el hospital y al día siguiente cuando le dan de alta, decide hacer las paces con Pansa, pidiendo benignidad, ya que eran grandes amigos y querían preservar esa amistad. Todo lo ocurrido fue causado por el alcohol.

**ZONIA MOLINA LEAL**



Nacida un 9 de enero en la ciudad de Puerto Cabello.

Desde los nueve años a esta abogada y licenciada en educación egresada de la Universidad de Carabobo, la atrapó el mundo de las letras poéticas.

Ha publicado sus escritos en diarios locales y regionales. Tiene un libro publicado titulado "La Ranita Azul". "Mi inspiración la obtengo del mar, de la naturaleza y de los monumentos históricos de mi Puerto Azul de leyendas".

## **JUGANDO CON EL TIEMPO**

Es el enemigo del hombre, dicen muchos,  
pero es el hombre que no sabe jugar con él.

Muchas veces juega con el pasado  
que ha dejado ir,  
otras veces juega con el futuro  
que no sabe si va a vivir,  
en esa disyuntiva deja escapar su presente,  
que es lo único que tiene para ser feliz.

El tiempo por los siglos de los siglos  
sigue riéndose de todos los hombres.

## **QUIERO TAPARME LOS OJOS**

Quiero taparme los ojos para seguir viviendo  
con la inocencia de los niños,  
con la esperanza de los pobres,  
con la alegría de los pájaros.  
Confío que con los ojos tapados  
puedo apreciar mejor los sentimientos  
y pensamientos de los hombres y mujeres.

Quiero taparme los ojos para jugar con la luna.  
Descubrir sus secretos.  
Nadar como los peces del océano,  
caminar las montañas con mis pensamientos.

Quiero taparme los ojos  
para escuchar la palabra paz,  
en aquellos hombres que realmente la sientan.

Quiero taparme los ojos  
para bañarme con la energía del Sol,  
percibir como las olas van y vienen  
sin importarles nada.  
Quiero taparme los ojos para ser feliz.  
Muy feliz.

## ME SORPRENDE

Me sorprende tu imagen,  
como las gotas de lluvia besan mis manos,  
las puertas cerradas encierran los fantasmas,  
mujeres con la incertidumbre a cuestras  
marcada en su rostro.

Los hombres caminan por arenas movedizas.  
Me sorprende saber lo dulce o lo amargo  
que encierra este nuevo día.

Los caballos blancos símbolo de pureza.

Estoy tratando de inventarme un nuevo país.  
Me sorprende que tal vez lo habiten  
los extraterrestres,  
porque a lo mejor son  
más humanos que nosotros.

## DIÁLOGO CON NERUDA

Anoche soñé que estaba en Isla Negra.  
Hablé con el poeta Neruda.

Me dijo que el mundo estaba de cabeza,  
por eso estamos como estamos.  
La tecnología robándose los sentimientos  
y pensamientos de los hombres.

Las mariposas están dormidas,  
Isla Negra cada día más pequeña.  
El poeta me dice que es amigo de los  
Extraterrestres.

Que copian y leen sus poemas,  
tiene una nave espacial para enviar su  
poesía a otros planetas.

Al despedirme me dio la mano y me dijo:  
No me busques entre los poetas muertos  
porque yo ya he resucitado en Isla Negra.

## LA HISTORIA INFANTIL

Todos llevamos una historia infantil.  
Unos con colores alegres,  
otros con colores tristes.

Las olas del cerebro me llevan a recordar  
a esa muñeca preferida  
que siempre dormía en mi cuarto,  
a ese soldadito que nunca fue a la guerra  
y ese papagayo que  
volaba con nuestros sueños.

Me recuerdo de nuestros padres,  
que eran nuestros héroes.  
De esos amigos de infancia que jugábamos  
el trompo, metras, el papagayo,  
y como estrellas se perdieron.

Y los cuentos infantiles de Caperucita roja,  
Pinocho, que nos identificábamos  
con sus personajes.  
Ah, y el recuerdo de ese primer amor,  
que aún su nombre recordamos.

Cuando veo a los jóvenes de hoy  
atrapados en la tecnología,  
que su pensamiento y sentimientos van robando,  
me pregunto:  
¿Qué historias a sus hijos tendrán que contarles?  
Su historia será una página en blanco.  
¡Qué tristeza!

## QUIERO ESTAR CONTIGO

Quiero estar contigo,  
para formar los dos el último poema.  
Que las letras del alfabeto  
se confundan con el viento.

Quiero estar contigo,  
para que nuestra respiración  
forme un solo concierto.  
Así como las imágenes de las estrellas  
se aman en silencio.

Quiero estar contigo,  
para que tu piel se impregne  
con la esencia de mi perfume interno.

Quiero estar contigo,  
para dejarte tatuados mis labios  
en todo tu cuerpo.

Quiero estar contigo,  
para que aun en el océano  
navegues en mi mar interno.

Quiero estar contigo,  
para que en ese momento placentero  
me hagas conquistar el espacio y todo el universo.

Quiero estar contigo,  
y que el tiempo sea testigo  
de nuestro amor eterno.

Por eso, por eso... quiero estar contigo.

**ARIDEL JOSÉ MORILLO**



Nacido un 29 de mayo de 1959 en la ciudad de Carúpano, Estado Sucre. Desde muy joven su familia se traslada a Puerto Cabello y aquí, siembra sus raíces.

Capacitador Aduanero y hombre felizmente casado. Padre de dos hijos: Aridmac Jhossel y Aridel José. Define sus poemas como románticos, a veces son humoristas y en otras, sus poemas son existencialistas. “Me Inspiran las circunstancias, vivencias personales, la naturaleza, los principios, valores; y lo más importante mi Padre Celestial y Salvador Jesucristo”.

## **ANOCHÉ ME HICISTE SONREÍR**

En medio del dolor,  
anoche me hiciste sonreír,  
quizá sin intención,  
quizá sin darte cuenta.  
No entiendo cómo pudo  
ser posible.

Mucho menos lo esperaba,  
solo te puedo asegurar,  
que me hacía mucha falta.  
Ya estoy acostumbrado,  
que contigo me sucedan  
cosas extrañas,  
cosas inesperadas,  
cosas que a veces,  
me traen alegría.

Cosas que a veces,  
me rompen el alma.  
Pero anoche,  
aunque parezca inverosímil,  
el sol me sonrió,

y la luna se vistió de plata.  
Las estrellas brillaron  
con todo su esplendor,  
y las aves despertaron  
de su sueño,  
para entonar un canto  
de alegría.

El mar se aquietó,  
y de la ola solo quedó la espuma.  
La barca enderezó su rumbo,  
y pudo vislumbrar el horizonte.  
Del león salió dulzura,  
de las fieras brotó calma.

Tú, que con razón,  
me pusiste esta carga,  
en ese momento  
me ayudaste a llevarla.  
Yo sé que fue sin darte cuenta,  
yo sé que lo hiciste,  
sin que lo premeditaras.  
Y aunque quiero  
que vuelva a suceder,  
no te lo pido,  
porque yo de ti,  
no espero nada.  
¿Qué puedo esperar  
de un corazón,

a quien yo mismo  
le clavé la daga,  
y envenenó su sangre,  
con la amargura de mi alma?

Yo quiero extraer la hiel  
que hay en tus entrañas,  
y beberme todo tu sufrimiento,  
para que no solo en esta noche  
me hagas sonreír,  
sino que para siempre,  
me vuelvas a regresar la calma.

## **JESÚS MI DULCE PASTOR**

Jesús mi dulce Pastor,  
total provisión ofrece,  
y descanso delicado,  
en el jardín de su amor.  
Él es, único Pastor,  
que en las aguas de reposo,  
me hace sentir pleno gozo,  
y mi alma fortalece.

Mi corazón se merece  
porque es mi mejor amigo.  
Y aunque ande entre las sombras,  
Él siempre estará conmigo,  
detrás de Él, yo le sigo,  
en su senda de justicia,  
todo lo hace por amor,  
con habilidad y pericia.

Jesús también es mi amigo,  
es mi Pastor sin igual,  
Él me rescató del mal.  
Descarriado como oveja,

a mi alma nunca deja,  
aunque ruja el vil león,  
me lleva en su corazón,  
y en sus manos me sostiene.

Su bien y misericordia  
me seguirán cada día.  
Para atenderme porfía,  
con el gran acusador.  
En Su casa moraré,  
por siempre en la eternidad,  
unidos en hermandad,  
en su trono para siempre.

## **QUIERO ABANCALAR TUS MONTES**

Quiero abancalar tus montes  
para sembrar añoranzas,  
y abarloar mi navío,  
en tu puerto de esperanzas.

Sembrar trigos de alegría  
y riquezas de cebada,  
y regarte de sonrisas  
en tu inmensa cultivada.

Trasegar tu corazón  
en mi barco abrigadero,  
y atrincarlo con amor  
para enrumbar el sendero.

Uvas dulces de cariño  
seguir sembrando en tu huerto,  
naranjas de simpatía,  
y manzanas de contento.

Abanderarlo de amor,  
y sus bodegas repletas,

un container de ilusión,  
de sueños, planes y metas.

Peras de azul melodía,  
melones acompasados,  
y cambures de dulzura,  
anhelo verte a mi lado.

En rumbo rompiendo aguas  
ya casi entrando a la rada,  
en la cubierta de sueños,  
se mantiene iluminada.

Lechosas de lindos gestos,  
duraznos de gentileza,  
acidófilos limones,  
acompañados con fresa.

El barco llegó a su puerto  
amarrado con tus cabos,  
las anclas fueron al fondo,  
en tu ser quedó encallado.

Al fin llegó la cosecha,  
con sus árboles frutales,  
compartiéndolos contigo,  
y se acabaron mis males.

## **AMO A MI MADRE**

Amo el día que te vio nacer,  
y las bondades de los pechos  
que te criaron.

Amo también tu atardecer,  
y el ocaso de los años que pasaron.  
Amo tu piel de caramelo,  
y el dulzor que siempre hay en tu mirada.  
Amo tu cabello de terciopelo,  
y la simpatía de tu hermosa carcajada.

Amo la estatura de tu cuerpo pequeño,  
tu figura de india y tus ojos pardos.  
Amo la expresión de tu rostro risueño,  
y el olor de tu piel como rosas y nardos.  
Amo la cicatriz que tienes en tu hombro,  
un gesto de amor que protegió mi ser.  
Amo este recuerdo y de verdad me asombro,  
que salvaste mi vida con tu piel.

Amo la simpatía que tu ser despide,  
tu carácter testarudo y empeñoso.  
Amo tu forma de caminar. No olvides

que llenas mi alma de alborozo.  
Amo tu sencillez al cocinar,  
tu sancocho de pescado, las arepas,  
esos detalles que me hacen recordar  
que tú eres oriental de pura cepa.

Amo para siempre madre mía,  
tus años de moza, también tu senectud.  
Te regalo estos versos en este día,  
inspiración que nació de tu virtud.



**LEONARDO PETIT FRÍAS**



Nacido el 4 de diciembre de 1994 en la ciudad de Puerto Cabello.

Es un joven emprendedor, comunicador social y estratega digital venezolano con experiencia en medios digitales, diseño gráfico y marketing estratégico, que además ha incursionado en la radio y el *podcasting*, produciendo y conduciendo el programa “Tecnología y Emprendedores”. Apasionado e interesado por la historia, tras un período de investigación de cuatro años, se prepara para editar la obra: “Primer Pitcheo, efemérides del béisbol venezolano”, donde se expondrán los hechos más relevantes de la pelota criolla.

*Béisbol, petróleo, periodismo, historia y literatura*

## **RAMÓN DÍAZ SÁNCHEZ, ANTECEDENTE DEL “NUEVO” PERIODISMO EN VENEZUELA**

Proveniente de una familia humilde, hijo de obreros, aprendiz de mecánico y vendedor ambulante de cigarrillos, son algunas de las particularidades que definen los primeros años de Ramón Díaz Sánchez, una voz insigne del periodismo venezolano. Ganador del Premio Nacional de la Literatura 1952, y de una de las más prestigiosas condecoraciones internacionales, el premio William Faulkner de la novela 1964 por su obra *Cumboto*.

Su trabajo es producto del impulso esperanzador que apodera a Venezuela tras 27 años de dictadura. El salto modernizador se adueña de una sociedad que apenas conoce de espectros radioeléctrico. Ha llegado diciembre de 1935, muere Juan Vicente Gómez, con ello el país resucita de las cenizas de su atraso y el campo cultural expresa urgencia por reacomodar el imaginario nacional a través de la ficción, y así lo hace.

Venezuela renueva y prepara su afán para sumar al éxito de Rómulo Gallegos —con Doña Bárbara, *La Trepadora* y Reinaldo Soler—, el triunfo de dos nuevos

escritores que transformarán totalmente el ámbito de las letras. El país, dentro de poco, conocerá a Guillermo Meneses (y *El falso cuaderno de Narciso Espejo*), y *Mene*, una novela que impone un innovador estilo sobre la narrativa, entre la dispersión y el desarraigo que aplica su peculiar autor, Ramón Díaz Sánchez, quien presenta entre letras una tensión particular conjugada entre poesía y prosa, historia y ficción, todo, bajo los testimonios y memorias de uno de los acontecimientos económicos, políticos y sociales configuradores de la cultura de importación y exportación que hoy nos define, al margen de la dependencia producida por la fiebre petrolera que tanto añoraba Venezuela, y que acabó por convertirnos en una sociedad rentista, en la que terminamos por ahogarnos al creernos el cuento de ser un país rico. Pero esto lo hablaremos en otra ocasión, porque hoy venimos a escribir de literatura y periodismo, áreas donde incursionó el personaje del que hablamos.

Ramón Díaz Sánchez es natural de Puerto Cabello, donde nace el 14 de agosto de 1903. Crece bajo el seno de un hogar que siempre rindió culto al espíritu y le sirvió de inspiración, pues, sus padres cultivaron en él una fuerte devoción por la lectura.

Hijo de Ramón C. Díaz, tabacalero especializado en la elaboración de cigarros o puros de calidad y de Rosario Sánchez, de oficios domésticos. Ramón Díaz Sánchez asistiría a las escuelas Francisco Kepper, José Ramón Pelayo y Bartolomé Salom (de Puerto Cabello) hasta los 13 años de edad.

**QUIEN LLEGARÍA A SER RECONOCIDO  
HOMBRE DE LETRAS NO PUDO ESTUDIAR  
SINO HASTA EL CUARTO GRADO DE EDUCA-  
CIÓN PRIMARIA**

En 1916 la vida lo pone a prueba con una serie de retos y dificultades que deberá afrontar tras una ruda situación económica que se vivía en casa. Completa su formación académica a través del estudio autodidacta.

Mientras su padre se ve en la obligación de llevarlo a trabajar como dependiente en la casa comercial Otto Reddler Sucrs., Ramón no olvidará que éste lo familiarizó desde chico instruyéndole la lectura de autores de la talla de Víctor Hugo, Alejandro Dumas, padre e hijo, Max Nordau y Henrique Heine.

No quedará en vano la herencia cultural de su progenitor, quien escribía versos y era descendiente directo de un abogado que fungió como prominente político, diplomático y periodista de años de antaño, que murió de un infarto cuando pensaba enviar a su hijo – Ramón Díaz, padre – a la Universidad.

**“ENTRÉ EN UN PERIÓDICO COMO ENTIN-  
TADOR DE LA PRENSA Y COBRADOR DE  
SUSCRIPCIONES Y NO SÉ CÓMO A LAS POCAS  
SEMANAS ERA REPORTERO”**

De artista y pintor también tendrá un poco, aprendió a manejar las brochas y elaborar, junto a su tío Ernesto, carteles promocionales para cine y teatro. De su abuelo heredará sus habilidades literarias y

periodísticas. Con tan solo 17 años se ve envenenado por una ferviente afición a la literatura. No terminaba de manufacturar tabacos cuando decidió trabajar como distribuidor de los periódicos caraqueños “Fantoche” y el “Heraldo”, en la vieja ciudad cordial. Del mundo ambulante canjearía las calles por embarrar sus manos de tinta, pues, entre 1920 y 1924, labora en el “Boletín de Noticias” y “El Estandarte”, de Puerto Cabello, entrando en contacto directo con el periodismo, primero como entintador de prensa y cobrador de suscripciones, y dentro de pocas semanas –sin saber cómo– se convertiría en reportero, decidiendo así su nuevo destino.

Mene es una novela singular de la narrativa moderna venezolana. Llamativa para unos, tediosa para otros, escrita en 1933, galardonada en 1935 por el Ateneo de Caracas y publicada en 1936, es una obra producida a partir de su participación en el grupo literario Seremos; el cual funda en 1925 en el estado Zulia, en compañía de escritores y poetas que adoptarían una postura crítica ante el régimen de Juan Vicente Gómez. Su escritura expresa un discurso vanguardista, mimetiza la prosa ágil con el estilo periodístico que lo caracteriza, dando un tono objetivo mientras introduce audazmente un juego de palabras metafóricas.

Ramón Díaz Sánchez pasaría de ser porteño a zuliano, y más adelante caraqueño. Viajaría por todo el mundo y llenaría de orgullo al gentilicio venezolano, cosecharía un sin fin de premios y se convertiría en crudo ejemplo demostrador que para triunfar en la

vida solo hay que tener motivación, apoyo y sobre todo disposición para ejecutar cada una de nuestras ideas.

Entre la inocencia y los conocimientos empíricos adquiridos, escucha, en 1922, sobre el petróleo y sus fortunas, entonces decide probar suerte en la ciudad del sol amado, Maracaibo, partiendo en 1924 con un pasaje ganado, al leer un discurso en la Plaza Bolívar de Puerto Cabello, durante el Día del Árbol. Una vez llegado al occidente venezolano, bajo la sombra de los codiciosos taladros extractores de crudo, la ciudad marabina le pareció un Babel. Empezó como vendedor de muebles por cuotas, pero una vez más, terminó como redactor de los dos diarios más importantes de la región: “La Información” y “Excelsior”. El destino de este joven estaba claro, el periodismo era su norte. Entre aventuras, trabajó con la Caribbean Petroleum, sirvió de Agente de una Escuela Internacional por correspondencia y fue corrector de pruebas de una imprenta. Fundó en asociación con un colega un Seminario llamado “Alfa”, que sirvió de puente para establecer relaciones con escritores y poetas para crear en 1925 el grupo literario Seremos.

### **UN INTÉRPRETE PROVENIENTE DE CURAZAO REAFIRMARÍA QUE RAMÓN ERA UN ASIDUO FANÁTICO DEL BÉISBOL**

Tras las rejas leería a Madame Blavatsky, Henri Bergson, Miguel de Unamuno, Goethe, Ramón Gómez de la Serna y Jorge Borges. Sin grados, títulos ni diplomas, fomentando su aprendizaje a través del

mundo autodidáctico, leyendo, estudiando y meditando hasta que le doliera la cabeza, culminará, por sí mismo, en San Carlos, el bachillerato y en Cumaná concluirá el doctorado en Humanidades.

Libre de prisión, regresa a Puerto Cabello para contraer matrimonio con una muchacha llamada Isabel. Vuelve al Zulia para radicarse en Cabimas, localidad donde desempeñaría el cargo de Juez Municipal entre 1930 y 1935. En esa ciudad observaría a detalle los pormenores acaecidos por la explotación de petróleo, esa experiencia le servirá para escribir *Mene*, novela que describimos anteriormente.

Ramón fundó un Club de Béisbol integrado por muchachos no mayores de 18 años. Al leer una entrevista de un viejo amigo suyo, llamado Samuel Smith, nos enteramos que conoció a Díaz Sánchez mientras era juez: “Hicimos amistad por la afición por el béisbol. Yo jugaba la primera base y el outfield del Venoil; Ramón no jugaba, pero estaba pegao allí porque le gustaba mucho el deporte”.

Algo nos queda claro, Ramón Díaz Sánchez era multifacético. En 1946 produce los cuentos *La Virgen no tiene Cara*, *El Caminante*, y *El Reino del Octavo Día*, el primero obtuvo el premio de *El Nacional* de aquel año.

Al morir Juan Vicente Gómez se traslada a Caracas, y acogido por Juan de Guruceaga, obtiene empleo en el diario *Ahora* y en la revista *Élite*. Díaz Sánchez fue nombrado jefe de publicaciones del Minis-

terio de Agricultura y Cría (1937-1939), director de Gabinete del Ministerio de Educación (1940-1941), director de la Oficina Nacional de Prensa (1942-1943), Diputado por el estado Carabobo (1943-1945).

Bajo el régimen militar de 1948-1949, estuvo por tres meses frente a la Oficina de Prensa, se marchó a Europa como Concejero Cultural ad-honorem en las Embajadas de Venezuela en España, Italia, Francia y Alemania. Vuelve a Caracas y ejerce la Dirección de Cultura y Bellas Artes del Ministerio de Educación, entonces en las manos de Augusto Mijares. Elabora un proyecto con la idea de convertir la Dirección en un Instituto Autónomo de Cultura, lo pone en manos de Carlos Delgado Chalbaud, pero lamentablemente Chalbaud es asesinado, y Ramón renuncia para regresar a Europa, en esa ocasión viaja por Egipto, Jerusalén, El Líbano, Siria y Grecia.

Ausentado de la burocracia estatal, decide trabajar en los campos de la literatura, el periodismo, y televisión. Ejerce funciones como subdirector del periódico vespertino *El Tiempo*. En 1956 lo eligen como Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua, y en 1958 le conceden el mismo honor en la Academia Venezolana de la Historia. Ejerce la Presidencia de la Asociación de Escritores Venezolanos en tres oportunidades, y funda una imprenta en Cabimas en asociación con J. A. Ugas Morán, en la misma producirán su primer periódico, el semanario *Taladro*.

Ramón Díaz Sánchez cierra su ciclo vital en la Capital venezolana. Su corazón comenzó a debili-

tarse en 1947 cuando sufrió un infarto. Muere el 8 de noviembre de 1968 en la entrada de su Quinta "La Milagrosa", en la Avenida "H" de la Urbanización El Pinar, en el Paraíso. Caracas.

Hoy a más de 50 años de su deceso, no solo debe considerársele como uno de los mejores narradores venezolanos de la primera mitad del siglo XX, pues, al jugar entre la dispersión y el desarraigo para mostrar en su obra una tensión particular entre poesía y prosa, historia y ficción, se convierte junto a José Rafael Pocaterra, Miguel Otero Silva, y otros grandes, en un verdadero antecedente del género literario de no ficción en Venezuela, el mismo que tendrá su época de mayor exponencia en los Estados Unidos de América durante la década de 1960, y que también fue conocido como Nuevo Periodismo. Solo nos queda algo por decir, y es: ¡Qué grande fue Ramón!

**GRÍSSELD LECUNA**



Nací un 30 de junio de 1959 en la ciudad de Puerto Cabello. Licenciada en Comercio Exterior y Administración de Empresas.

Me llamó la atención la poesía cuando mi abuela me enseñó el poemario que mi abuelo, con sus propios escritos, le había regalado cuando eran novios.

Mis poemas, que más bien son prosas, los defino de formato libre, y mi inspiración es “fugaz”, por ello no escribo mucha poesía, prefiero contar historias, crónicas o relatar algún acontecimiento a través de lo que percibo.

## QUIERO

Quiero reflexionar sobre todo esto y no perder ni una migaja de esta felicidad sumergida en el centro de mi triste camino.

Quiero que él esté conmigo. Quiero extirpar cada una de sus gotas, como un hombre sediento exprime una naranja.

Quiero vivirlo, hasta quiero morir de él.

## GENÉSICO

La trama de la sabana, vacila ante mis ojos, mientras el oleaje nos lleva, mientras sube como una tempestad.

Tú creas un flujo y un reflujo que nace de las profundidades más extremas, y si tus manos y tus labios se enloquecen, es que ya no dominas la embarcación.

Éste es el oleaje, llega, lo ves y le temes, cava en ti un abismo al que te arrojas perdido, y desde donde me llamas.

Mi amor, mi querido y apartado amor, déjate llevar por esta danza, este canto de órgano que surge y progresa, como si la muerte, o la vida, estuvieran en su final.

Y en ese final, elevas tu mirada al cielo, estrellas titilantes y gaviotas danzantes.

Siento que mi corazón recupera su ritmo poco a poco, la orquesta se calma, callan las trompetas y los tambores.

Solo quedan los violines. Y me siento distinta, cambiada, como si en el fondo de cada nota quedara un destello de turbación.

## ENTRANDO DE NUEVO AL MUNDO

Cuando mamá falleció, algo en mí sucedió. La vida se me puso lenta. Las cosas me parecían sin sentido. Me di cuenta con el pasar de los días que, ni avanzaba, ni retrocedía y de repente no sé qué me ocurrió y en ese momento me distraje más de lo normal, y como dijera Eduardo Galeano: “Me caí del mundo y ahora no sé por dónde entrar”.

Alguien me dijo una vez, que al fallecer un ser amado, nuestra vida jamás vuelve a ser la misma, y menos si no tienes descendencia, ya que no tendrías una razón para seguir luchando. Pensé mucho en esas palabras; y cierto, mi vida no ha sido la misma desde que mis padres se fueron, pero con respecto a lo otro, nunca estuve de acuerdo; en este mundo de Dios hay suficientes razones para seguir luchando.

No importa cuán largo sea el túnel, al final siempre hallarás la luz. Todo pasa, pero queda y permanecerá en tu mente y corazón. Y renaces, sobrevives y tienes vida. Y si aún después de tantos golpes y sufrimientos, estás aquí, es por algo.

Y el tiempo me va recordando que más allá de todo y más allá de nada, siempre habrá vida, y allá voy, con calma, sin prisa. Debo seguir y... ¡Sí!.. Allá la veo, es la luz. ¡Ya sé por dónde entrar!

## **EL REPOSO DEL POETA**

En la casi culminación de mi existencia, donde he  
vivido más de lo que me falta, y en donde  
he sufrido, reído, llorado y amado.

Donde en mi silencio me permito gritar y condenar,  
callar y escapar, brincar y  
seguir riendo.

Aquí donde todo lo puedo, en mis páginas  
significativas de aquello que en mis libros cuento.

## CAFÉ PARA DOS

Café para dos, el azúcar por favor, que en mi interior se encuentran mis sentimientos y le falta sabor, por encimita están mis cosas, y me olvido si esto es poesía o prosa, pero recuerdo que tan solo son circunstancias amorosas, que suceden en cualquier situación antojosa.

Versos que me saben a espinas con rosas, en ocasiones sus palabras me suenan odiosas.

Me inspiran las estrellas y el reflejo de la luna, y aunque me duele la herida, meto el dedo con premura, para sacar ese aguijón maldito que empaña mi investidura y tratar de hacer una avenida en ese camino sin salida que me entristece la vida.

Café para dos... Todavía para dos.

## Y NOS FALTÓ

Y fíjate que nos faltó tiempo, después de un primer encuentro sorpresivo, donde con una sola mirada nos queríamos comer a besos y no separarnos jamás. Pero no fue así, debieron pasar unas cuantas primaveras para reencontrarnos y amarnos de veras.

Como vibrábamos al estar abrazados sin decir palabras, y como necesitábamos estar juntos y no pensar en nada. Pero el tiempo nos jugó extrañas pasadas. Siempre en nuestra contra se unió a la brisa y a las dunas, un desierto árido y mezquino, que cegaron tus ojos y tus sentidos.

Y te me fuiste lejos, como se fueron los hijos que soñamos, y fíjate que nos quedaron muchos besos sin usar, varios brindis por beber, palabras que decir, caricias que sentir y esa cita de bienvenida que nunca se llegó a cristalizar.

Cierro mis ojos para comprobar tu presencia que me abraza y estremece, aunque hoy solo abraza el vacío con palabras sin sentido. Una cita nos espera, un reencuentro sin fronteras.

# **LOS COLABORADORES**



## **SERGE PÁEZ BENÍTEZ - FOTÓGRAFO**

Apasionado por el paisajismo y los retratos. Nació en la ciudad de Puerto Cabello en 1984. Es Ingeniero Mecánico egresado de la Universidad de Carabobo. En 2011 inició sus estudios de fotografía con un curso realizado en Talleres Pixel. En 2016 culmina el diplomado en Fotografía de la Escuela Enfocarte, en Valencia. Desde 2017, emprende con su marca personal en la fotografía social, de retratos, gastronómica y de productos. Ha participado en distintas exposiciones colectivas y colaborado con fotografías para la revista y la página web de la Cámara de Comercio de Puerto Cabello y distintas publicaciones impresas.



### **JOSÉ A. SABATINO PIZZOLANTE - PROLOGUISTA**

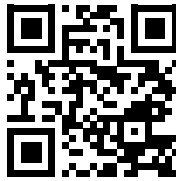
Es natural de Puerto Cabello, donde nació el 9 de marzo de 1965. Abogado egresado de la Universidad de Carabobo, con postgrados en Administración de Puertos y Derecho Marítimo (Universidad de Gales, Reino Unido). Docente universitario, también pertenece a la Academia de Historia del Estado Carabobo como Individuo de Número, ocupando el sillón "B". Miembro Correspondiente por el Estado Carabobo de la Academia Venezolana de la Lengua. Ha publicado varios libros relacionados con la historia de Puerto Cabello, además de numerosos artículos en diversas revistas y periódicos, nacionales e internacionales.



### **CARMEN ISOLINA SALAZAR - ARTISTA PLÁSTICO**

Nacida en Puerto Cabello un 22 de agosto, posee varios títulos universitarios; graduada en Economía de la Universidad de Carabobo, luego en la Universidad Santa María en Caracas, culmina sus estudios en Administración Comercial y Contaduría Pública; pero siempre tuvo en sus venas poéticas y creativas, muy de la mujer porteña, ese deseo de sumergirse en las nociones que sobre el espacio esta artista se había planteado: darle color a la vida; y entre uno y otro estudio universitario, compartió esa, su pasión por las artes.





Antología de poemas, cuentos e historias

**PUERTO CABELLO**  
*En Letras*

*La presente obra se publicó bajo el gentil patrocinio de Sabatino Pizzolante  
Abogados Marítimos & Comerciales | [www.sabatinop.com](http://www.sabatinop.com)*



«Aunque buenos músicos, cantantes y pintores entre otras expresiones culturales tenemos en el puerto, es en el campo de las letras en el que más han destacado muchos coterráneos, haciendo significativos aportes en la poesía, la crónica, el cuento, la novela, el ensayo, el reportaje y la historia. Escritores y escritoras tuvimos en el pasado y, por fortuna, tenemos hoy, bien a tiempo completo o como segundo oficio, siempre movidos por un denominador común: expresar sus sentimientos e ideas.»

**José Alfredo Sabatino Pizzolante**

«Esta antología recoge la colaboración de catorce escritores que han impregnado a través de sus poemas, cuentos e historias cada página de este libro, resultando un torbellino de colores y sabores que se traducen en pasión, dolor, fantasía, hogar y amor añorado»



**SABATINO PIZZOLANTE**  
ABOGADOS MARÍTIMOS & COMERCIALES

ISBN: 978-980-18-1837-3



9 789801 818373